

La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrase, si se quiere, á la Imprenta y Litografia de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quis vetat?*

HORAT.

{ *Se Publica Miércoles y Sabado.* }

N. 27

{ Un R.

LIMA, SABADO 3 DE MAYO DE 1845.

ASESINATO ANIMAL.

Escandalosa materia.

Friesima Sesta Sesión.

PRESIDENCIA ALGO MAS HUMANA.

Qu' elle est funeste la bonté qui procure au crime l' impunité.

STOBE.

Cuan funesta no es la bondad que facilita la impunidad al crimen!

L' impunité nourrit les crimes et l' impudence. MONTESQ.

La impunidad, fomenta los crímenes y la impudicia.

No traeremos á colacion, ni describirémos, el estado triste y melancólico que presentó anoche el 2.º ovalo despues de abierta la sesion. Las momias que cada dia, presentan, al árqueólogo, el Hercu-

lano y Pompeya, en las escavaciones continuas, quizá son menos inmóviles y menos taciturnas que los miembros del Colegio Animal, en la última sesion. Los cuadrupedos, habian dejado sus asientos, y acurrucados por tierra sobre si mismos, mas parecian muertos que vivientes. Los volatiles, las plumas erizadas, como si hubiera llovido, con las cabezas metidas bajo el ala, parecian todos guillotinados. Así es que el redactor responsable de este periódico, no pudo menos que dejar rodar algunos pares de lágrimas por lo largo de su velluda cara.

La consternación era general y para decir la verdad y de una vez, no sabemos ni podemos decir, cual fué mayor, si la consternación ó el silencio.

Los racionales que lean este nú-

mero de nuestro periódico, reirán y berán una farza chistosa en esta sesión: pero los verdaderos brutos, no podrán menos que admirar ese duelo tan general y tan sincero. ¡Brutos al fin! Solo ellos pudieron tomar tan a pechos la muerte *insignificante* de una inútil avecilla. ¡Infelices! hacer tanto alto por una Golondrina, cuyos padres no son conocidos, cuyo país, á penas se sabe y cuya condición, es la de servir como esclava, padecer como un presidiario y callar como un muerto, puesto que era del Sud! Esto apenas cabe en la cabeza del Topo.

Si no te vieramos desacreditar al Colegio cuyos redactores somos, escribiríamos algo mas claro, pero no podemos dejar de pertenecer á la maza bestial y nos contentaremos con narrar los hechos, como aparecen ostenciblemente.

Endurecidos como estamos, curtidos y acostumbrados á ver tantas anomalías, esperamos al principio de la sesión, un olvido del crimen del Tigre, cuando mas una commutación de la pena que se merecía ó siquiera un olvido de lo pasa-

do....pero no: bestias al fin.

Oyose apenas la esquila presidencial, cuando lebantados los cuadrupedos de sus melancólicas actitudes como canónigos despues de una reseña, ocuparon sus respectivos puestos, con paso mesurado, grabe, y silencioso.

Entonces el Leon puesto sobre sus dos patas, rugió cual nunca, dejó brillar involuntariamente dos gruesas lágrimas fuera de sus rojos y encandecidos ojos y sin articular, ni una sola sílaba, apuntó con una de sus patas delanteras el centro del óvalo. Todas las miradas se dirigieron ácia él y cuan grande no fué el asombro animal al ver un montón de cenizas sobre el mismo sitio en que yace el arbol de su libertad!

Entonces tomando la tribuna, este noble cuadrúpedo, habló así:

—Colegas, compañeros amados, ahí tenéis ese montón de cenizas; le he mandado colocar en el centro mismo de nuestro óvalo, para que sepais á lo que puede reducirnos el mas fuerte, en la república animal sin leyes, como la nuestra: y ya tambien para que se extirpe hasta

FOLLETOIN HISTORICO,

O MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO IV.

Pero apenas volviamos á un paso algo mas pausado efectuábbase la reacción, y el peligro futuro, infinitamente mas terrible que el peligro pasado, se alzaba á mis ojos mas iomiente á medida que mas me acercaba al termino de mi caminata. De pronto, al revolver un recodo que formaba el camino, divisé á un cuarto de legua

delante de mi, medio escondida por una verde arboleda, la quinta de Sir Tomas; al mismo tiempo sonó una campana que á mí se me figuró ser la que llamaba á comer. La idea de tener que disculparme de mi tardanza produjo en mi tal exceso de pavura, que olvidando que no estaba en contacto con mi caballo sino en virtud de una especie de transacción, por la cual nos habíamos obligado mutuamente yo á no pegarle y él á no correr, le arrimé al mismo tiempo mis espuelas á los hijeres y mi látigo al pescozo. Rápidas como el pensamiento fueron las fatales consecuencias de

la mas pequeña raiz del arbol que plantamos meses ah como símbolo de nuestra libertad y como singno representativo de nuestra DEPENDENCIA, si los crímenes que se cometan, se han de eludir ó dejar impunes.

Ni conozco al acusado, ni jamas he visto á su víctima; pero el crimen está ahí; atroz, horroroso, premeditado y con todos los sangrientos atavios de la残酷: la ley por otra parte; justa, imparcial, impacible y fundada en el derecho procomunal, solo falta el fallo del juez no menos imparcial y circunspecto. Salvese el acusado en hora-buena, si tiene como y por que ó sucumba bajo el hacha del berdugo sino halla un justo esfugio.

Mañana quizá yo mismo como animal tambien, incurriré en igual atentado; pero esta consideracion, no basta para ocultar la voz de mi conciencia ni es suficiente para que los jueces aten las manos de la ley.

Si la condicion animal y su modo de existir, se consideran iguales ante la ley, la vida de los unos no es igual á la de los otros ante ella.

aquella calaverada; sin miramiento, sin transicion, mi caballo, que hacia ya largo rato se contenia a duras penas, rompió inmediatamente á galope. Al cabo de cien pasos perdi un estribo, al cabo de doscientos perdi el otro; solté entonces la brida y agarrándome con las dos manos á la crin, logré merced á esta estratagema conservar mi equilibrio, pero enteramente embebecido en este grave cuidado, nada mas distinguí de cuanto me rodeaba. Los árboles corrían como unos insensatos, las casas revoloteaban como otras tantas perinolas, y en medio de aquel desorden veia, no obstante,

Un animal muerto alevosamente, al principio de su existencia moral y física, con todo un alraigüeno y quizá feliz porvenir, importa mas, sin duda alguna, y reclama una venganza mas rigurosa que la vida de aquel que canzado ya de toda clase de placeres y goces, despues de haberlos disfrutado, por prolongados y largos años y con pasageras interrupciones, la copa quizá de un inalterable epicureismo, entrega al puñal ó á la muerte, una cabeza enduca y una encorvada existencia. A mas de que señores esto es, cuando el genero de la muerte ó sus circunstancias han sido las mismas y con pequeñas diferencias, en ambas victimas. Pero que dirémos cuando como al presente la víctima despues de ser *inocente, indefensa y tierna*, fué muerta á paузas y en medio de las mas atroces agonias? Ningun castigo, tenedlo entendido, ningun género de suplicio ni de tortura, puede exasperar mas ni causar mayor furor que los azotes y tanto quanto que, hasta la misma blasfemia, quizá la perdone Dios, si se exala en los momentos de ese

la quinta de Sir Tomas que parecia venir corriendo hacia mí con increíble rapidez. En fin, el torbellino que me arrebataba en su carrera se paró de repente, de modo que continuando el movimiento de impulso que había recibido, salté naturalmente por encima de mis manos como un muchacho que juega al salto. Creíne perdido, pero en aquel momento conocí que me deslizaba suavemente sobre un plano inclinado y me hallé sobre mis dos piernas, en medio de las vivas aclamaciones de lady Burdett y de su hija, que habiéndome visto desde lejos y prendadas de la prisa que me

atroz suplicio. Si esta pena no fuera la mas dolorosa y el primero de los suplicios, el Hombre-Dios mismo, ò habria perecido sin sufrirla ó no habria sido la mayor ni el mas grande de todos los suplicios que le rodearon. ¿Y para animales que se balen de este horroroso castigo habrá clemencia, piedad y no habrá justicia? Esto es imposible.

Brutos: vosotros tenéis cachorros, el Tigre mismo acusado tiene los suyos, pues bien ¿que habrás hecho, que habría hecho él, si uno de ellos hubiera corrido la desplorable suerte de la Golondrina? ¿Habráis salvado al criminal? Le habrás indultado ó conmutado la pena?.... Respondan vuestros corazones por mí.

Yo en cumplimiento de mis deberes, en obsequio de la ley, en obsequio de la moral y en el de todo el reino animal, en alta voz y desde este lugar, solio de la verdad y patriotismo, condeno al acusado y á falta de otra clase de suplicio, á la pena capital sin mas apelación que al tribunal del Supremo juez nuestro: concediéndole sin em-

daba á acudir á su convite, se habían asomado á la ventana á tiempo para verme ejecutar con todo príncipio mi ultima volatinería.

Luego que me sentí sobre un terreno sólido cobré algún aliento; por poco que contase con mis piernas, nunca podía dudar de que estaban mucho mas dispuestas a servirme que las de mi rebelde troton. Arméme pues de valor, y habiendo visto á pocos pasos de mí á Sir Tomas Burdett, adquirí con su presencia aquella energía febril que debe dar al reo el aspecto de su verdugo. Llegueme á él con toda impavidez, y terminados los primeros cumpli-

bargo la gracia de recibir una muerte violenta y la mas rápida, en atención á que cuando consumó el crimen, estubo mas dominado que nunca, *por el interés y la avaricia*— Señores he concluido.

—Poco tengo que añadir yá, dijo desde la tribuna la Pantera, después de lo que ha espuesto el Leon, sin embargo, honrando como debo á la raza carnívora, diré en obsequio de ella, que soy en todo del mismo parecer del Rey de las selvas, y aun cuando tal no fuera, bastaría el interés que tengo en devanecer la fama que á la familia á que pertenezco, han dado los hombres, para opinar como opino y sentenciar como sentencio al delincuente á la pena Capital y bajo las mismas condiciones que mi predecesor. No hagamos lo que los racionales en iguales casos: estos "califican un "crimen, segun la importancia del "culpable y rara vez el castigo se "gun la magnitud del crimen. He concluido,

—Que haré para *salvar mi voto* ó lo que es lo mismo para *abstenerme de votar*? Dijo un burro á un pa-

mientos, me hizo pasar delante, y entramos en la quinta; no habían ya mas remedio que tener paciencia y abandonarse á la suerte. Crucé con rápidos pasos una serie de habitaciones cuyas puertas estaban abiertas y que conducían á la biblioteca, donde me esperaba lady Burdett; estaba de pie al lado de Jenny. Entré en la estancia; luego, llegado que hube á la distancia que me pareció regular, reuní mis piernas en la tercera posición y sacando el pie derecho hacia atrás, le plantifiqué con todo el peso de mi persona y con una solidez geométrica sobre el dedo gordo del pie izquierdo del baron,



(En Rojas grabado)

El Reo se halla seguro.

sano suyo [eran de Cochabamba ambos].

—¿Que? Finjete enfermo y amarrate las quijadas con un pañuelo blanco.

—Y que mas tiene el blanco que el negro burro de Dios?

—Burro de Dios, el blanco resalta mas y llama mas la atencion. Esta es una razon parlamentaria como cualquiera otra y una tactica legislativa como la que mas.

—Ya caigo; pero recuerdo que no hemos de votar con las quijadas hombre sino con la pata.

—Cierto, se me fué; pues entonces amarrate con el pañuelo blanco la pata.

—Es que amarrandome la derecha paisano, tendré que votar con la izquierda.

—Pues amarrate las dos.

—Y si me hacen sentar ó poner en pie?

—Ponte anteojos verdes.

—Por Dios ¿que relacion tienen mis posaderas con los anteojos? Si asi fuera, mas dignas serian estas de anteojos que mis narices.

—Es que con los anteojos verdes

que lanzó un grito;—era precisamente en el que tenía la gota. Volvíme inmediatamente para pedirle mil perdones, pero Sir Tomas calmó mi inquietud con su semblante sereno y digno, por lo que no pude menos de admirar la fuerza estoica que le daba su buena crianza para soportar aquel fatal contratiempo.—En fin nos sentamos.

La suma amabilidad de lady Burdett, el rostro angélico de Miss Jeanny y la amena conversacion de Sir Tomas me reanimaron un poco, y aun empecé á aventurar alguna que otra palabra suelta. La biblioteca en que estabamos era no-

el asunto te parecerá verde, tu voto verde, verde nuestro Presidente, verdes todos nosotros; y como esta color alhaga la vista, no te será penoso, en medio de tanta verdura, soltar tu voto.

—Vaya que es original tu invencion! y si no fuera tu formalidad...

—No es invencion mia paisano. ¡Te acuerdas de Cobija?

—No, no he estado en ese puerto nunca.

—Pues bien; no importa, yo que he estado, te diré que alli, como no hay pienzo ni verdura de ninguna clase para nuestros compañeros, asi que los alibian de sus fardos el director y patron de la recua la rabbiata toda y sin mas ceremonia [como ya los conocen] les soplan á todos ellos su par de gasas, chofas ó anteojos verdes. Esta operacion surte tan prodigioso efecto, que no se les escapan ni los cajones de lata; todo lo mascan y lo engullen por que todo les parece verdura. El dueño mismo, el dueño harinano, tiene que mantenerse á una respectuosa distancia.

table por el gran numero de volúmenes que contenía y por el lujo de las encuadernaciones; no tardé en conocer que el baron debía ser hombre instruido, manifesté algunas opiniones literarias de que él participó completamente, y con este motivo nos extendimos en grandes elogios de la magnifica colección de clásicos griegos que publicaba á la sazon el librero Longmann. Estando en lo mas acalorado de un panegirico, vi en uno de los estantes una edición de Xenofonte en diez y seis tomos, y como la mas completa de cuantas yo conocía solo constaba de dos, aquella novedad bibliográfica

—¡Ave María!

—Si paisano *por que no se ha de aplicar esta invencion tan filantrópica á la política nuestra?*

—Cabal. Pues de esta hecha, no paro hasta la Mampara de Bronze, allí los he visto tan verdes que....

—*Votos?*

—No hombre, anteojos.

—Andar, si compralos; vale que, las votaciones no se harán hasta el martes en la noche.

—Cabal.

En esto hahió el P. y dijo Señores: *El Reo se halla seguro, y sé que se ha entregado á la literatura. No se evadirá y aunque se finja enfermo comparecerá aqui y oirá su sentencia de nuestra boca Mular, sea cual fuere. Levantese, ese montón de ceniza, hasta la proxima sesión, así como levanto y cierro la actual. Como ya me parece, que nada hay que decir sobre la materia quedara terminada el martes.*

—Dijo y el 2.º óvalo quedo como siempre IN STATU QUO.



excitó de tal modo mi curiosidad, que olvidando mi habitual encoramiento, me levanté para examinar con que materias desconocidas había podido llenar el editor los catorce volúmenes de suplemento, Advinando mi intencion, levantose Sir Burdett, inmediatamente para decirme que lo que veia no era mas que una tabla pintada puesta allí para no interrumpir la simetria de la biblioteca: yo creí, por el contrario, que se levantaba con animo de ofrecermee uno de aquellos tomos, y para evitarle esta molestia me precipité sobre el tomo 7.º y á pesar de cuanto me dijo el baron, tiré tan de firme que me traje

BOCABULARIO POLITICO

DE LA

REVOLUCION.

El *Album del Diablo*, nos ha suministrado esta importantísima obra y por la mas rara de las casualidades. Y como no queremos que mañana, algun *animalito desconocido*, nos salga argumentando, sobre la palabra *Vocabulario*, haremos [de puro miedo] la distincion que hay entre, *vocabulario, glosario y diccionario*. Al caso:

Vocabulario y glosario, no se aplican mas que á nomenclaturas sin esplicaciones; el *diccionario*, comprende, los *diccionarios* de las lenguas, los históricos, los de artes y ciencias, y requiere definiciones. Así es que un *vocabulario*, puede muy bien, no ser alfabetico: mientras que el *glosario* no se aplica mas que á una serie ó secuela de palabras poco conocidas.

Esto establecido, y pasado nuestro susto, vamos a copiar este *album diabólico* cuyo VOCABULARIO es como sigue:

toda la tabla, la cual cayendo de sopeton sobre una mesa, hizo rodar un tintero de porcelana, cuyo contenido se esparramó en un abrir y cerrar de ojos sobre una soberbia alfombra turca. En vista de aquel espectáculo lancé nn grito de horror; en vano Sir Tomas Burdett, y aquellas señoras me aseguraron que no importaba nada; yo no quise oír razones, me tire de bruces en el suelo y, sacando del bolsillo un pañuelo de batista, me obstiné en secar la tinta hasta la última gota. Terminada esta operacion, metíme el pañuelo en el bolsillo, y no habiendo con fuerzas para volver á mi sillón me dejé caer sobre el que tenía mas á mano.

A.

ABISMO DE LA REVOLUCION.
(cerrar el).

Dicho hueco; fraseología de antesala; rebanada política, al uso de los papamoscas, zampalimones y oradores de cafés; figura de mamá para que puede aplicarse para dentro y para afuera; tropo acomodaticio que dice bien á todo y significa lo que se quiera, esto es que no significa absolutamente nada, sino en el sentido particular en que le entienda cada bandería, partido ó individuo.

Sin embargo de su vaguedad, ó quizás mas bien por ella misma, esta frase anfibiólogica tiene la virtud de ser esencialmente *turronera*, por cuadrar y ajustarse en gran manera al *Statu quo*, cosa que agrada siempre infinito á todo aquel que supo mazcar á dos ó mas carrillos el patrimonio dulce de las navidades. (vease el artículo Afeñique.) En efecto esto de *cerrar el abismo de las revoluciones*, quiere decir, dejandonos de figuras, que se concluye, que se termina la revolucion, que se procura de modo que no haya lugar á mas revoluciones; que se sierra en fin la revolucion, como se sierra el juego de la lotería cuando todos ó la mayor parte de los lotes ó billetes están distribuidos. Esto pues es, por una consecuencia muy lógica, lo que deben apetecer y piden á voz en grito.

Un ahogado y lastimero quejido que salió de debajo del almohadón en el momento en que desplomé sobre él toda mi gravedad específica me causó nuevos sustos. Sin la menor duda acababa de sentarme sobre un ser animado, y era evidente que aquel ser, cualquiera que fuese, daba harta importancia á su

to, despues de cada revolucion, alzamiento, cambio político, pronunciamiento ó como quiera llamarse; los apreciables conciudadanos que quedaron encima en este juego de buzos; mientras que, al contrario, los que se fueron a lo hondo, clamaban como unos energúmenos porque se abra y ensanche mas y mas el susodicho abismo.

Indudablemente que el turron, aquel maná del hombre civilizado, sería mejor material para llenar esta malhadada cima ó este insaciable crater, si se le hubiese á mano con la abundancia necesaria. Pero la tal endija es insaciable como las cosas curiosas de que en el mismo sentido hablaba el Rey Profeta; de lo que sacaremos en consecuencia que los pueblos golosos son naturalmente los mas difíciles de gobernar, pues es bien obvio que si en efecto, siendo mas delicados de estómago los individuos á quienes les llega el turno de empalagarse, se contenten solo con una racion del celestial dulce, prodria entonces formarse una falange formidable de aficionados, que relamiéndose moderadamente, trabajarian con acuerdo y unanimidad á la grande obra.

Por desgracia no sucede así; pero "no hay mal que por bien no benga;" y si en efecto es cierto, ciertísimo que hay ciudadanos imperterritos q' con patriótico desinterés y por sal-

conservacion para dejarme añadir impunemente el peso de mi persona al del cojin, bajo el cual había buscado un asilo: en efecto, pronto agitaron mi asiento movimientos convulsivos semejantes á los que agitan al monte Etna cuando se revuelve encelado.

var, como dijo el otro, el pais se han dignado engollir la pitanza de media docena de pobres, saltando, brincando, bajando por enjambres de las guardillas á transformarse en hombres de estado, y subiendo de estanqueros á memorialistas, á Génes políticos y economistas de todos géneros, tambien es de creer, que estos salvadores de nuevo cuño, indudablemente se moverán como unos endemoniados y cada cual en proporción de los pedazos de turron que se haya zampado, para llenar, colmar, tapar, cerrar y calafatear ese horroroso abismo que tanta grima les dá; debiendo esperarse de estos esfuerzos compactos, mayor concierto que si se hallasen diseminados en un número mas considerable de aspirantes á turron, y no dudarse que el resultado de este vigor combinado será el que se salven los dulces, cerrandose por siempre la alacena, ó lo que para el caso viene á ser lo mismo, EL ABISMO DE LA REVOLUCION.

ABSOLUTISMO. Modo de gobernar por inspiracion.

Este sistema, que consiste en no seguir otra regla que las sujeciones de una voluntad fuertemente constituida, es el mas sensillo y lacónico que se conoce, y lleva consigo la notable ventaja de un grande ahorro de palabras en los decretos; siendo así que la elocuente y consisa formula *quiero*, reemplaza sinónimamente á la interminable letanía de *considerandos* y preliminares, que no pudiendo, por razonados y especiosos que sean, tener jamas otra persuasiva, que la de una mera intimación, vienen en resumidas cuentas á significar: *mando, ordeno, determino, resuelvo* y demás equivalentes.

Formula por formula, nos declaramos á favor de la primera, por parecernos mas franca y espícita que

la segunda; y tambien por que la creemos mas propia del poder y mas en armonia con la posición pacífica de los pobres, que con ó sin *considerandos*, tienen al fin y al postre que obedecer; á no ser que quieran pronunciarse, cosa que no es para todos los días. Nos induce ademas á esta preferencia el opinar á macha martillo que el fundar una ley ó una disposición gubernativa sobre las razones que se le quiera hacer servir de base ó motivo, es hacer participar al mandato de la fluctuación, variedad, alteraciones interpretaciones y falta de solidez ó duración que puedan tener aquellas; lo que presenta el inconveniente de que si como no puede menos que acaecer con frecuencias que se aducen no son las que tienen por objeto ó causa la promulgación de la ley, se acredeite gratuitamente esta de indiscreta ó inicua, y de necios los que la formaron.

Resumen: el **ABSOLUTISMO** es un sistema sucinto, breve y compendioso, sin diremes ni directes y sumamente ahorrativo de razones y palabras.



AVISO político.

El 2 del presente mes, le ha costado al Erario Peruano *mil pesos*, averiguar si uno de sus ciudadanos era militar ó no lo era. No será pues extraño que le cueste en adelante, otro tanto y quizás mas, averiguar tambien las cosas mas insignificantes, siempre que las Cámaras deciendan de su elevado puesto para constituirse en Juntas Calificadoras como ayer.

La publicación del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripción es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrase, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redacción, calle de Plateros N.º 210.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quis vetat?*

HORAT.

N.º 28 } *Se Publica Miércoles y Sabado.* } Um IR.
LIMA, MIÉRCOLES 7 DE MAYO DE 1845.

CONCLUYE EL JUICIO.

Materia muy jocosa.

Fijesima Septima Sesión.

PRESIDENCIA CONCIENZUDA.

*Un juge inique est pire qu' un
bourreau.* A. P.

*Un juez inicuo es peor que el
berdugo.*

*C'est aux jugemens des hommes que
l'on connoit leurs principes et leurs
coeurs.* J. B. R.

*Los principios y los corazones de
los hombres, se conocen por sus
juicios.*

*L'esprit de parti égare le juge-
ment.* EL GR FEDER.

*El espíritu de partido trastorna
el juicio.*

*La matraca del puente de la Ca-
pital no bien hubo tocado las once
de la noche, que ya nuestro óvalo*

se halló en número. Digo en número porque entre los brutos, se manda mudar el P. ó no se mueva, sigue el Colegio en sus deliberaciones; y falte uno *maliciosamente* ó falten dos, lo mismo hace al caso: sigue la discusion y los asuntos nacionales no se paralizan por fumar un cigarro ni por exhibirse en los corredores del óvalo por cinco minutos al público que allí vá, mas por llenar un ocio casi general que por interés nacional.

El 2.º óvalo del que tanto hemos hablado, por el que tantísimos han transitado, hace un tiempo inmemorial, no es aun conocido de ningun racional *in fraganti*, es decir, nadie le ha visto en una sesión.

Allí todo es extraordinario, en nada se parecen en sus discusiones los brutos á los racionales, (á Dios gracias) sino en su tribuna, campanilla

y tomar la palabra. Allí no hay balaustradas dobles ni se llama barra, lo que perfectamente se puede llamar barrera: allí cada miembro del Colegio, como todo un Representante ó Delegado, tiene su correspondiente bufete y un recado para escribir, completo: allí no hay ceras ni crucifijos, porque como en todo Colegio animal se venden y se compran votos á tres y cuatro diferentes compradores, no quieren que la imagen augusta del Redentor autorice ni refrende actos añejamente inicuos. Allí, no hay salidas á tiempo, ni entradas á destiempo. Allí todos trabajan por un solo objeto, y sin esperar de él, mas utilidad que la nacional y general. Allí, nadie se finja enfermo por no votar cuando se ofrece y lo hace cada cual, á lo brutos, con el corazón y las conciencias. Allí, nadie espera empleos sino las bendiciones de sus brutos comitentes. Allí, ni se trata de puentes imaginarios, ni de acueductos soñados; allí toda la nación es igual en prerrogativas, esperanzas y derechos. Ninguna porción de ella dice "yo hice mas que las otras,"

porque todas pecaron á su vez y se purificaron por casualidad. En fin allí, en ese óvalo estéril, en ese óvalo, miniatura de la República Animal, en ese recinto, espejo de mas de una asamblea, todo marcha como Dios y el honor nacional lo mandan, todo marcha poco á poco pero bien. Ni se califican, porque tanto vale hacerlo, como no hacerlo; ni se traen á colación las edades porque bien se pueden ocultar y solapar uno ó dos años á donde se solapan cuatro y cinco. No se exigen rentas, porque tanta representación y personería tendrían los pelados como los que no lo son.

Y como poner trabas á esta clase de reuniones, es ponerles juguetes para que los miembros de ellas se entretengan, se ha preferido mas bien no poner ninguna á fin de que no se les proporcione pita para encenderse unos con otros.

Medida tan prudente ha sido esta, que hasta la fecha quizá por esto, ningún bruto pienza en sí, sino en los demás.

Así es que abierta la sesión se gun uso y costumbre, fué presen

FOLLETOIN

HISTORICO,

• MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO IV.

Ciertamente lo mas acertado hubiera sido levantarme cuanto antes y dejar la retirada franca al animalejo á quien comprimia de un modo tan abusivo, pero en aquel momento entró inquieta y sobresaltada la hija segunda de Sir Tomas, preguntando á su hermana si había visto á Misuf. Al punto conoci que estaba sentado sobre el animal ex-

traviado y que yo solo podía dar noticias ciertas de su paradero, pero había tardado demasiado en levantar para levantarme ya. Un pie aplastado una alfombra echada á perder, un gato ó un perro,—porque aunno conocía al bicho mas que por su nombre y no por su especie,—un gato un perro, repito, lisiado para el resto de su vida, eran para un hombre solo demasiadas fechorías en diez minutos, decidíme pues á ocultar á lo menos á vista de todos mi último crimen. La apurada situación á que me veía reducido me hizo temer; agarréme á los brazos de mi sillón y á mi peso natural añadí toda la presión

tado el reo, bajo buena custodia ante la Asamblea Animal. Este mas, muerto que vivo no supo si pudo proferir una sola palabra en defensa suya. Varios animales pagados y cohechados por él para que tomaran su defensa, quedaron estupefactos como frailes que acaban de perder capítulo. Mirabanse unos y otros pero ninguno se atrebia á tomar la palabra. Hay casos en que el oro mismo no puede vencer la voz que la compasion y la justicia sobre todo, hacen brotar del corazon. Esto sucede con solo los brutos.

Visto esto por el Mulo P, tomó la palabra y dijo:

—Brutos: ahí teneis al acusado, ahí teneis á ese desgraciado ahí le teneis; todos estais al cabo del crimen que se le imputa; os prometí hacerle comparecer en esta solemne noche, lo he cumplido á fin de que sea satisfecha nuestra nacion y su poder judicial, ya sea condenando si lo merece, ó salvandolole. Juzgadlo y sentenciadle. La materia se ha discutido ampliamente entre nosotros; os invito pues á que tomeis

muscular de que me hacia capaz la desesperacion; pero tenia que haberme las con un enemigo decidido á disputarme tenazmente su vida. Digna fué en efecto del ataque la resistencia; sentia yo al animal, cualquiera que fuese, girar, doblegarse, retorcerse como una culebra. En el fondo de mi corazon no podia menos de hacer justicia á su heroica defensa, pero si él lidiaba por su existencia, yo lidiaba por mi honor y ante los ojos de la hermosa Jenny Conocí que empezaban á flaquear las fuerzas de mi adversario y esto acrecentó singularmente las mias; mas por desgracia, la dignidad que

parte en este grave asunto, indistintamente y con la brevedad posible, á fin de que en esta noche misma se termine definitivamente esta causa, yá porque asi lo requiere la vindicta pública, y yá tambien porque tememos que ocuparnos de asuntos Nacionales y de grande interés.

—Pido la palabra, dijo un Tigre [cohechado por supuesto] y desde la tribuna habló así:

—Bestias: voy á abogar por un amigo y companero mio y al tomar por él la palabra, no es mi ánimo presentaros su crimen como no acaecido, sino presentarosle tal cual fué. No obstante, no veo una razon para que no traigais á consideracion las circunstancias atenuantes, que la misma naturaleza aduce en favor del companero que defiendo.

No alcanzo el motivo por el que se condene á la pena capital á un reo, en un pais en donde no hay leyes vigentes de ninguna clase y en el que segun lo he experimentado, se crean y destruyen ellas segun las circunstancias y segun las cosas y personas á las que se aplican. ¡Que mucho seria que

tenia que conservar la parte superior de mi persona me privaba de una parte de las ventajas de mi posicion, è hice un movimiento contrario á las reglas de una estrategia bien entendida: mi enemigo logró desasirse una pata y sentí cuatro garras, cuatro alfileres, cuatro agujones penetrarme en la carne,—Ya no habia duda; mi enemigo era un gato.

Ya fuese satisfacion de saber con que casta de pájaro me las había ya efecto del dominio que ejercia sobre mi mismo, imposible fue á los circunstantes adivinar en mi rostro lo que pasaba hacia la parte diametralmente opuesta de mi individuo;

habiendose practicado en ciertas naciones otro tanto y en iguales circunstancias, no se indultase ó no se relegase al olvido la falta, crimen ó como quiera llamarse á mi defendido? Las pasiones segun lo sabeis, duraran en unos animales en proporcion directa de su fuerza fisica, y nada hay de extraño que un Tigre se hubiese dejado arrebatar de la ira por una ó dos horas consecutivas; su constitucion animal no es de la misma especie que la de la Golondrina. Si esto no se me concede, se trastorna el orden natural del reino animal y es exigir del roble el mismo perfumen y la misma docilidad al viento que de la roza. Es exigir, á la Hiena la dulzura del cordero y al Elefante la ligeresa y finura de la Araña. Ya veis que esto seria eminentemente absurdo y anti-irracional. Pues bien si esto es así, ¿que admirais que un Tigre hubiese castigado como tal, en medio de su furor? Lo admirable seria que la Golondrina se hubiese portado como el Tigre y que hubiese salido en un rapto de cólera, de la esfera

natural y genial que la caracteriza. Que la prevencion y la p. edispocicion, no nos hagan obrar tan de ligero: os ruego que refleccioneis mas pausadamente la causa, tened presente que se trata nada menos que de la vida de un animal. He dicho.

— Contestare, dijo el Zorro, al ilustre preopinante (el que no sabemos por que) fué aquella noche á la asamblea con una lebita de manfor, color verde claro. SS. dijo: Los argumentos que en defensa del acusado ha alegado y propuesto mi eloquente preopinante, no hay duda que pueden producir algun efecto á primera vista, pero desgraciadamente no son sino sofismas especiosos que no rebatiria yo sino fuera por hacer desaparecer la influencia que puede haber tenido en algunos miembros poco versados en esta clase de causas y cuya capacidad intelectual es quizá inferior.

Es falso pues que no tengamos leyes que no puedan aplicarse á crímenes como el que nos ocupa. No ha mucho que dijimos que "todo animal debia ser "juzgado ante la ley *según su capacidad*. Me

el dolor que me habian causado las zarpas de Misuf aliviaba ademas mi conciencia de un gran peso. No sacrificaba ya injustamente á un ser débil e indefenso, antes bien me vengaba con toda justicia de un enemigo que me había herido; no cometia ya un cobarde asesinato, antes bien estaba empeñado en un desafio franco y de buena ley, en el que cada cual esgrimia las armas que había recibido de la naturaleza, y en que solo á si propio podia culparse el vencido de su derrota. Conoci entonces toda la fuerza que puede dar al hombre, en una situacion critica, la conciencia de su derecho:

sentime, como Hércules, con vigor suficiente para ahogar al gigante Anteo; hice un posterer esfuerzo de presion y conocí con júbilo que le coronaba un exito brillante. Cesaron los empujes, restableciose la calma;—mi enemigo estaba muerto ó rendido. En aquel momento entró un criado á anunciar que la sopa estaba en la mesa.—cinco minutos antes era yo hombre perdido.

El entusiasmo de mi victoria me comunicó una especie de exaltacion, merced á la qual tuve valor para ofrecer el brazo á lady Burdett: atravesamos las piezas por donde ya antes habia pasado y llegamos

Nº 28.



*El verdadero hombre sin
mancha.*

parece que con recitar dicha ley no tenemos necesidad de comentarla para aplicarla. Ahora ¿que importa que en ciertos países sean las leyes elásticas y acomodaticias? por esto lo han de ser las nuestras? Indultar y absolver en Roma una fechoría, un estrupo, un parricidio, ¿nos autoriza y disculpa para hacer otro tanto entre nosotros? y la moral? y nuestras conciencias? y la vida de la infeliz víctima? Que tranquilidad puede acompañar al que absuelve al criminal?..... Adonde la hallaría?....

Las pasiones, no duran en los animales en proporcion directa de su fuerza física, como lo asegura el preopinante, sino en *razon inversa* de ella; así es, que la hembra en razon de la delicadeza de su sistema nervioso (conductor único de las sensaciones), es mas susceptible de pasiones violentas y por ello duran menos. Afirmar lo contrario sería mas bien trastornar el orden del Reino Animal apoyando la opinión del Tigre. Esta es la razon por la que, como menos sensible y mas robusto, no puede ceder el Roble á las impresiones de una suave brisa con la misma docilidad y sencibilidad que el endeble y delicado rosal.

Si cada ser en la naturaleza se mantubiera en la estera que esta la ha designado, quizá se cometieran menos crímenes, y en tal caso la Hiena que cita el Tigre y la Araña, obrarian y prosedieran siempre como tales. Y puesto que la Golondrina, ja mas pudo proseder como el Tigre, este no debió nunca proceder co-

sin que me sucediese ningun percance al comedor. Lady Burdett me hizo sentar entre ella y Miss Jenny, á quien aun no me había atre-

mo tal con respecto á un animal indefenso por todos respectos; luego pecó doblemente y se hizo doblemente feroz y criminal yá por que fué mas débil la víctima y yá por que mas fuerte fué él.

A mas de que SS. "casi puedo asegurar que la Golondrina es la 3.ª "victima que el Tigre feroz ha "molado con este mismo género de "suplicio."

¡Y aquesto hace merecer indulgencia! ¡hace alcanzar piedad! No lo puedo creer....

Por lo espuesto, soy del parecer de que no solo muera el acusado sino que el género de muerte que se le aplique no sea comun. "Vosotros ni teneis el derecho de "comutarse la pena, ni podeis sal- "varle la vida."

Pido pues que "su piel sea de- "nudada del cuerpo por la fuerza de "una frotacion con arena: puestos "que sean á la vista sus huesos, "aplique nsele sobre la carne viva "los azotes que sean nesesarios para "que espire y dé cuenta en tribu- "nal mas superior, de lo que hizo "en este Mundo Venal" He dicho.

Vuelva, dijo el P. á la prisión el Reo y comparezca en la noche del viernes proximo á sufrir la pena que se le aplique por dictamen unánime de esta augusta e incorruptible Asamblea.

S. S. Lebanto la sesión, bien pudiera haberlo hecho "como lo hacen algunos" muy callandito, pero no soy Mulo de esos tratos. Son las 4 de la mañana. Hasta el viernes Caballeros: ABUR Y MANDAR.



vido á dirigir la palabra, y Sir Tomás y Miss Dinach, su segunda hija, se sentaron en frente de nosotros.

A.

Abstenerse de Votar.

Esta expresion pertenece á la fraseología parlamentaria, y significa el acto de negar, suspender ó dejar de emitir uno su voto en ocasion de ser llamado á darle; reserva mas ó menos jesuitica, que puede ser motivada igualmente por razones de alta filosofia ó de bajo egoismo; por sugestiones concienzudas ó de frívola delicadeza; por la lesion de un amor propio muy irritable, ó los nimios escrúpulos de un fuero interno poco aguerrido; por el temor vulgar de comprometerse ó por un deceo fatuo de singularisarme; y tambien por una indecision ó fluctuacion de pareceres tan perfectamente equilibrada en un mismo sujeto que llegue á asemejarse á la que pretendia, no me acuerdo cual filósofo, seria capaz de mantener irresuelto por siglos enteros á un borrico colocado en un punto equidistante de dos piensos igualmente ostencibles y apetitosos; ó en fin por carecer el votante de alguna de las virtudes teologales ó de todas tres.

Por ejemplo supongamos un diputado que bien ó mal, piense y hable.

Con el permiso del lector tenemos que intercalar aqui una pequeña nota, á manera de aclaracion ó definicion. El diputado que habla es el único que puede [á lo menos sin reparo en el que se dirá] darse el tono de *abstenerse de votar*. En el que tiene el apreciable don de callar, semejante reserva se tendría por un exceso de candidéz; podría opinarse que su señoría se creía idénticamente en el caso del sordo á quien se pedía parecer sobre la

ejecucion de una sinfonia. Por otro respecto, es preciso no ser injusto: así como es muy comun hablar mucho y no decir nada, se puede muy bien pensar y opinar acertadamente sin despegar los labios. Dirémos pues, de paso, que nos declaramos absolutamente, sin rebozo, y *némine discrepante*, por el diputado que jamas ha puesto en juego los fenómenos acústicos de la aula parlamentaria; por el diputado que callandito y con el solo *apoyo ó despegó* de las posaderas, dice discretamente *si ó no* cuando se le pide *no ó si*; por que entendemos que este es el buen y verdadero método para hacer leyes, algo destructor si se quiere para los fondillos, pero provechoso, lacónico, certero y conveniente para los pueblos que quieren el *si* ó el *no* rotundos en todo, y no ese *si que y no que* fatales, que, acomodaticios venales y versátiles, hacen d' su bienestar, d' sus esperanzas d' sus virtudes, ó de sus crímenes un juego de suerte y un objeto de constante capricho. Pero si tributamos toda nuestra veneracion al diputado regularmente equipado de calladeras, es con la condicion de que no nos hable de privar de su aprobacion ó desaprobacion mecánica en el acto de votar. No contemporizamos en este punto; por que creemos que el diputado que sobre abstenerse de hablar y quizá de pensar, se abstiene tambien de votar, se *abstiene de hecho de ser diputado*. Hecha esta necesaria distinción, y descartándonos del todo en este artículo de los diputados que han adoptado por régimen parlamentario la argumentacion por medio de las articulaciones del fémur y de los huesos isquios, sin perjuicio empero de acatar cual se merece y dar su debido valor á esa retórica de nalgas, pasaremos á enumerar los casos mas

notables en que, bien ó mal, usa ó abusa el diputado parlante del derecho de *abstenerse de votar*.

Imaginemonos primeramente un diputado tan sensillo y bonachón, tan rigorista y montado á la antigua, que crea a pies juntilllo que no le es permitido en conciencia votar á favor de sus opiniones personales, si se hallan estas en contradicción con el programa ó las intenciones implícitas ó explícitas de sus comitentes (prescindimos aquí de la longanimidad con que estos suelen abandonar sus intenciones políticas, caso de que las tengan, á los antojos y caprichos de posición de sus representantes). El solo medio que en tan grave coyuntura se le presenta de contemporizar honrosamente entre dos estremos tan delicados como son faltar á sus compromisos ó á sus convicciones, es *abstenerse de votar*.

Figúrenmonos ahora otro diputado que, después de haber sostenido con tal cual calor, por el honor del pabellón, la adopción de una medida que perjudique á sus intereses privados, ha adquirido la certidumbre moral de que su voto ha de ser decisivo en cualquier sentido que le dé. Pues bien, se abstiene de emitirle, lo que el benévolo público puede atribuir á mil y quinientos motivos á cuales mas plausibles ó patrióticos, logrando aquel con esta reserva empatar la votación y ganar tiempo para maniobrar en el sentido que mas le acomode. Suponemos para esto que la votación sea pública, en el caso de ser nominal: de no ser así, podría muy bien el Diablo, [no el Demonio], este constante tentador de la especie humana, hacer alguna de las suyas, volviendo negro lo blanco, que es para lo que se dá mejor traza.

(Continuara).

EMPLEOS Y EMPLEADOS.

Illi mors gravis Incuvat, qui, notus nimis omnibus, ignotus moritur sibi.

SENEC.

Aquel, se hace acreedor á una notable muerte, que, conocido por todos, muere desconocido por sí solo.

¡Rara fortuna la del Perú! Cuando mas anhelamos todos una estable y sincera armonía entre los resortes que componen la máquina de nuestra existencia política, entonces es que (pregonando siempre la paz y el absoluto olvido de pasadas contiendas y partidos), no consentimos ninguna medio ni dejamos de emplear ninguna clase de amaneras á fin de entorpecer prácticamente lo que tanto encomiamos por la teoría, ¡Rara desgracia!

Hoy somos eminentemente tolerantes; y aunque nuestra tolerancia no sea por ahora mas que política, la pregonamos á voz en grito hasta por aldeas las mas recónditas de la República. ¡Loado sea Dios!

Mañana no es ya lo mismo, y hasta en los periódicos mismos, manifestamos opiniones diametralmente opuestas á las que emitimos la víspera. ¿Y por qué? Por que las Cámaras ó el Ejecutivo confirmaron un empleo á un ciudadano que no fué aquel para quien le anciabamos. Porque el favorecido con ese empleo, no siendo nuestro Mecenas, ya no podemos ser sus Virgilios. Porque el gobierno nos quitó un apoyo, un escalón, quizá el primero de nuestras aspiraciones; una palanca que tal vez nos hubiera aventado á una altura que no merecemos. En fin, porque sin la intervención del santo de nuestra devoción, no esperamos gracias, ni milagros políticos para sus devotos; y por que siguiendo el orden natural, nuestras deprecaciones y plega-

rias, tan fervorosas antes, ya no serán mas que imprecaciones contra el favorecido y favorecedor. Y en lo mas intenso de estas rencillas cívicas, ¿soñamos aun en la paz y buena inteligencia? ¿Soñamos en la fraternidad, en la unión y en el olvido absoluto de nuestras pasadas opiniones? ¿Obtendrémos por ventura de este modo, una fusión sincera y compacta de partidos, cuando mas que nunca, enarbola cada banderita su andrajoso y funesto pabellón.

Estamos, y al fin hemos llegado á una época, en la que justamente *tiembla* un ciudadano halarse investido con cualquiera clase de empleo ó comisión. Sea cual fuere el poder que le ocupe. No sin justicia. Porque entonces es cuando reviven las viejas enemistades y brotan las nuevas. La envidia agita á las primeras y la ambición abatida á las segundas.

Cansados estamos de ver que lo primero que se hace con un nuevamente promovido á un empleo es echarle en cara *las manchas* políticas. Todo aspirante detesta *las manchas* y las encuentra en todo aquel que no fué de su modo de pensar [aunque jamás le haya tratado]; y por mas aptitudes que posea para el desempeño acertado del destino al que ha sido llamado, no se hace mención ninguna de ello, pero si amontonan sobre su cabeza opiniones las mas absurdas, partidos mil; esto es, cuando no se traen á colación villanas personalidades, y hasta los defectos físicos.

Para asegurar que un ciudadano, es incapaz de desempeñar un destino ó empleo, es menester, que el que lo asevera, se halle al nivel de las aptitudes del empleado cuyo Aristarco, se constituye, porque de

lo contrario no es mas que un pre-suntuoso fátno.

Bien merecerían estos enemigos de *manchas* (no hablamos de las criminal-s) la contestación de J. C. cuando el juicio de la mujer adultera.

¿Quién les ha dicho á estos Zoilos de nuevo cuño, que las opiniones políticas, cualesquiera que sean y hayan sido, escluyen la capacidad intelectual para el desempeño de los cargos cívicos? Todo país y en proporción el nuestro, presenta muchos manchados y estos, como la luna, no dejarán de brillar en sus respectivas órbitas á pesar de sus decantadas manchas.

El que deseé hombres sin mancha hagalos de barro ó estuco. Vaya-se á Cajatambo, que según noticias, allí no son ni *sal* ni *agua* los hombres, es decir, que tienen la gran fortuna de no tener color político ninguno; son ateo-políticos y están tanto mas exentos de *manchas* cuanto que todos son pasados por lejía.

Aviso político.

Se asegura que las Cámaras, van á ocuparese de *casos de conciencia*. No lo creemos. Sería el mayor de los absurdos ver cambiar el augusto título de **SOBERANO** por el de **CONCILIO**.

Las cámaras deben seguir sus tareas augustas, sin traer á consideración los gozos que ladran en derrededor de su Palacio.



La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrarse, si se quiere, á la Imprenta y Litografía de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quis vetat?*

HORAT.

N.º 29

{ Se Publica Miércoles y Sabado.

{ Un IR.

LIMA, SABADO 10 DE MAYO DE 1845.

Sueño Judicial.

MATERIA ROMANTICA.

Vigesima octava sesion,

PRESIDENCIA CAUSTICA.

Oserez-vous paroître devant un Dieu vengeur, maître de vous pour toute l'éternité; oserez-vous y paroître couvert de dépouilles de vos victimes, et tout dégoûtans, de leurs larmes, de leurs sang? F. A. VOLT.

¡Os atreveréis á parecer ante un Dios vengador, dueño vuestro por toda una eternidad; os atreveréis á parecer allí cubiertos de los despojos de vuestra víctima y empapados en sus lágrimas y sangre!

¡Cuan largo no es el tiempo para el que lo pasa con el dolor y cuan terrible no es la noche acompaña- da de melancolía!

¡Quien lo creyera! Cuanto mas

se acercaba el momento fatal que debia decidir de la suerte del desgraciado Tigre acusado, tantas mas eran las angustias que padecian los miembros del Colegio Animal. La ley inescrutable, tenia ya su formidable e implacable brazo, estendido sobre su víctima, pero los corazones animales abrigaban todos, compasión y lástima.

Dieron las doce de la noche, (hora fatal) y el Colegio ocupó completamente el lugar acostumbrado de sus sesiones. Lo cual, observado por el P., hizo éste un resumen suscinto de todo lo que se había hablado sobre esta causa e invitó á todos los colegiales representantes á hacer las observaciones que tuviesen á bien, siempre que la pena que debia aplicarse al reo fuese generalmente aprobada y ejecutada en esa misma noche.

Para cuyo efecto, una Golondrina volando hasta la tribuna, habló así:

—Compatrótas: me abstengo de acusar al Tigre, mas de lo que está y me ab-tengo de reproducir las terribles circunstancias que le condenan; por consiguiente, me contento con apoyar la opinión del ilustre Zorro en la pasada sesión, y soy de su mismo parecer con respecto al género de muerte que debe aplicarse al delincuente.

—Pido la palabra, dijo un Leopardo el que habló de esta manera:

—¡Hemos de aplicar al acusado la pena de muerte y hasta nos atrevemos á discutir cuál sea, sin saber antes, si es ó no, acreedor á ella? ¡Entre que brutos estamos! *Ubinam gentium summus?*

—(Brabo, brabísimo, en la barra ó barrera).

—Alto allí, gritó el Leon, y pido la palabra.

—Concedida; contestó el P.

—S. S., añadió el Leon, el Leopardo, segun alcance, desea y pretende, hacer interminable la causa que nos ocupa y los argumentos que ha emitido, no tienen mas

objeto que eludir la pena que se merece el reo, ó prolongar el juicio hasta que cansados nosotros con tan horrorosa materia, ú olvidemos el crimen y su autor ó le comuntemos la pena en la que ha incurrido. No S. S. brutos, ¿que se diría de nosotros en el mundo? Para evitarlo, propongo que los animales que sean de la opinión del Zorro, es decir, los que crean que el suplicio que debe recibir el acusado, sea el enunciado por él en la última sesión, se pongan en pie despues, (se entiende) de declarar culpable al reo.

—Votacion, votacion, gritaron todos y á un tiempo.

—S. S. dijo el Mulo, poneos en pie, los que halleis criminal al acusado y los que no, quedaos sentados.

—Sola la Tortuga, quedó de cuatro pies, y eso por que cuantas veces pretendió ponerse en dos patas, cayó de espaldas.

—Declaro pues dijo el P. criminal al acusado por unanimidad. Ahora, los que querais que se le aplique la pena propuesta por el

FOLLETIN HISTORICO,

• MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO IV.

Aunque desde la aventura del Xenofonte, mi rostro se había conservado encendido como una ascuia, empecé sin embargo á reponerme y á sentir que entraba en una temperatura confortable, cuando una nueva calamidad vino de nuevo á hacerme subir á la frente los colores de la vergüenza. Habia yo colocado respetuosamente lo mas cer-

ca posible del borde de la mesa el plato lleno de sopa que acababa de ofrecerme lady Burdett; cuando, al inclinarme para responder á un cumplimiento que me hizo Miss Dinnach sobre el buen gusto de mi chaleco, pesé sobre el canto del plato que, dando inmediatamente una voltereta llovió sobre mí cuanto en su cavidad contenía de un caldo tan caliente que nadie hasta entonces habia sido osado á tomar ni una sola cucharada. El dolor me arrancó un grito; la sopa había inundado mi pantalon y chorreaba hasta por dentro de mis votas. A pesar del auxilio de mi servilleta y de las de

Zorro y apoyado por el Leon, po-
neos en pie, os lo suplico, y los
que no quedaos como estais.

—Contaronse, los de la afirma-
tiva y negativa [ó como dicen muy
graciosamente en cierta parte *los
del si, y los del no*] y resultaron
ser....

Votantes.....	45,778
Los del SI.....	34,741
Los del NO.....	20 172
Viciados.....	9 374
En blanco.....	0
Espúrios.....	7
Adulterinos.....	1,000
Bastardos.....	10,000 174

Prueba fuera de los 9. { 45,778 172

Lo cual visto y oido por el P.
mandó preparar el suplicio en el
medio del óvalo y mientras, dió des-
canso por un cuarto de hora al
Colegio.

Pasado el cuarto de hora de des-
canso y terminado el preparativo del
suplicio, empesó un cuervo me-
dio alocado y con los ojos salto-
nes, á advertir á los Colegiales que

lady Burdett y Miss Jenny, que se
apresuraron a acudir en mi ayuda
el efecto del abrasante líquido fué
prodigioso; tenía toda la parte in-
ferior de mi cuerpo como si estuviera
metido en un horno, pero acordan-
dome del dominio que había ejer-
cido sobre si mismo Sir Tomás cuan-
le pisé su pie gatoso, devoré mis
lamentos y soporté en silencio mi
suplicio, en medio de las mas di-
simuladas risas de las damas y de
los criados.

No le hablaré á U. de mis zan-
ganadas durante el primer servicio,
la salsa verida, el salero derribado,
un pollo que me dieron á trinchar

yá estaba todo pronto y que los
quinze minutos habian espirado.
No sabemos por que se le antojó
á este animal ponerse esa noche,
un frac del tiempo de Marat, Dan-
ton y Robespierre; puntiagudo como
una tijera y tan cargado de gra-
za en el cuello, que mas parecia
un acentador de nabajas de afei-
tar que cuello de frac. Era tan
largo, que puesto el dueño de es-
paldas, no se sabia si tenia ó no
patas. Los pantalones, que como
el frac, a gon dia fueron negros, re-
mataban por abajo en figura de flo-
res de floripondio dejando salir de
su seno dos tarugos, verdaderos
sulfatos de canillas.

Este cuervo *delicioso*, con tanto
afan y á fuerza de tanto correteo,
al fin pudo conseguir que se reu-
niesen los animales y ocupasen sus
respectivos asientos.

Los preparativos para la ejecu-
cion del acusado, se habian colo-
cado en el centro del óvalo. Ha-
biase puesto allí una mesa y en
los cuatro ángulos de ella habian-
se fijado por medio de tornillos,
cuatro argollas a las que debian

por desercion ó por traicion, y on-
tas coyunturas no pude hallar por
mas que eché los bofes para con-
seguirlo, continuaron dando á Sir
Burdett y á su familia una idea
muy ventajosa del señorito á quien
habian convidado á comer. En fin
llegó el segundo servicio y con él
la tercera serie de mis desdichas,
á la cual estaba destinado á su-
cumbir definitivamente.

Entre los platos del segundo ser-
vicio, trajeron un pudding de ion
encend do, lady Burdett habia te-
nido la destreza de servirme mi por-
cion sin que se apagara, y yo me
entretenia en reavivar con ayuda

sujetarse las cuatro patas del reo. Sobre otra mesa mas pequeña , habian colocado un considerable monton de arena gruesa y cuatro ó cinco revenques, los unos mas rechos que los otros. Cuatro Lobos y dos Panteras que al efecto habian mandado de Mojos y Chiquitos , se mantenian prontos á ampararse del indefenso acusado, por que se les habia puesto regalarse con el cuerpo de la víctima despues del suplicio.

En este estado de cosas, sonó la esquila Presidencial y diose la respectiva orden para que compareciese el reo. En efecto , compareció este y leyosele la respectiva sentencia, dejandole su derecho á salvo y la libertad amplia para apelar ante el tribunal Supremo Divino, á falta de Cortes Supremas Animales y Cortes Superiores Bestiales, y fecho apoderaronse del Tigre , los Lobos y las Panteras; tendieronle sobre la mesa y le *pati-ataron* á las argollas fuertemente.

Estando yá las cosas y la ejecucion en este estado tan abanzado....se oyeron repentinamente los chazqui-

dos de los látigos de los cocheros que de tránsito para el Callao debian pasar cabal y forzosamente, por el óvalo. Apenas tubieron tiempo para desatar al delincuente, volcar las mesas y fugar despavoridos todos por donde pudieron.....

Así acabó esta memorable y celeberrima sesion , y el juicio del Tigre , concluyó tambien como otros muchos entre los hombres. Al siguiente dia , en el Callao se vendian públicamente , la caja de rapé del mono, una cigarrera del Elefante, hecha de una petaca y del mismo tamaño que esta. Una lebita de manfor con algunas manchas no sabemos de que; una de las faldas del frac inmortal del cuervo portero y con mas punta que la cauda de un Candónigo. Un gorro de seda negro, un pañuelo blanco á manera de jáquima. Un par de guantes de lana, color de café muy toztado. Dos ó tres pelucas y siete peñiques y en el interior de casi todos se leia: *Devoit in me fecit, Ann. Domini. 1845. Lima.*

No dudemos que esta fatal sesion y sus funestas consecuencias, darán

de un pedazo clavado én la punta de mi tenedor y bien empapado en alcohol, la llama que ardía en el altar que tenia delante, cuando Miss Dinach, que segun parece habia jurado perderme, me pidió que la pasase un plato de pichones que estaba á mi lado. En mi premura por servirla, me metí en la boca, sin saber lo que hacia, el pedazo de pudding inflamado, que fue lo mismo que si me hubiera metido las ascuas de Porcia. No encuentro palabras con que esplicar á U. semejante angustia; los ojos se me saltaban de sus órbitas y mi pecho exhalaba una especie de rugido nasal, que debia

quebrantar las peñas; en fin, á despecho de mi resolucion, de mi valor y de mi vergüenza, tuve que echar en el plato la causa primera de mi tormento. Bien veia yo que Sir Tomas, su esposa y sus hijas sentian de veras mi infortunio y buscaban algun remedio con que aliviarle, por que tenia el intarir de la boca completamente achicharrado; uno proponia aceite de almendras dulces, otro agua, cual, y éste cual era Miss Dinach, aseguró que el vino blanco era lo único que convenia en semejante caso, opinion que arrastró tras si el voto de la mayoria. Trájome un criado inmediatamente un

el alma y el cuerpo, ó quizás solo como la forma y la materia de las naciones civilizadas. Las combinaciones proporcionales ó desproporcionadas de estos dos grandes móviles darán á la facultad de *abstenerse de votar*, considerada como derecho político de los representantes de un país; una extraordinaria latitud y una suma variedad, de la que solo apuntaremos los casos más comunes que primero se nos ocurren, y son los siguientes:

Puede convenir al objetivo principal de un partido, á la prosperidad de una opinión, á la marcha de una pandilla, ó solo al interés privado de un individuo, el mostrarse, por un tiempo determinado, fluctuante, indiferente, ó absolutamente imparcial y ageno á todo color político pronunciado. Esta posición obligaría a todo aquel que quisiera conservarla á *abstenerse de votar* en cuantas cuestiones lo sean vitales, de principios, ó de sumo y capital interés para cualquiera de las fracciones votantes. Esto se llama, creo, comprometerse en una cuestión de partido. Una falta de asistencia ó una enfermedad produciría el mis-

algo que pensar á mas de cuatro filósofos.

Dispóngamonos pues para ver lo que dá la proyección, ¡quien sabe lo que en ella se nos espera!



SIGUE EL VOCABULARIO POLITICO

A.

Abstenerse de Votar.

En derredor de estos dos ejemplos que caracterizan, el uno la equidad moral de un juicio recto ó cuando menos noble, y el otro el egoísmo sórdido de una alma venal, distinciones capitales que forman las dos grandes categorías en que por último resultado pueden resumirse los innumerables matices de todos los sentimientos humanos, vienen á agruparse á millares los motivos ó intenciones secundarios, que, mas ó menos íntimamente y sobre grados mas ó menos elevados de la escala social, forman los grandes móviles de su orden y sistema, á saber: el honor y el interés, que son como

vaso lleno del licor pedido, por docilidad mas bien que por convicción llevé el vaso á mi boca y la llené maquinalmente de lo que contenía.... Creí haber echado vitriolo sobre mis ampollas; ya fuese chanza harto pesada, ya error, el despensero me había enviado un vaso de aguardiente del mas fuerte. Sin hábito alguno de esta clase de bebidas, no podía tragar el gargarismo infernal que me abrasaba sin tréguas el paladar y la lengua, conocí que á pesar mio iba á escupir el aguardiente como había escupido el pudding. Púsemle ambas manos so-

bre la boca y las crucé convulsivamente sobre mis labios, pero el líquido, repetido por una fuerza irresistible, se escapó violentamente por entre mis dedos, como por los agujeros de una regadera, y roció grandemente los rostros y vestidos de las señoras, ni mas ni menos que todos los platos que había sobre la mesa. Todos prorrumpieron al punto en las mas sonoras carcajadas; en vano Sir Tomas riñó á sus criados y lady Burdett á sus hijas; yo mismo conocía que era imposible resistir á la tentación, y esta convicción agravaba mi atroz martirio.

mo resultado; pero este es un medio que se gasta pronto, y además no es aplicable de una vez, sin una grande falta de tino, á cierto número de individuos.

Puede haber mucho tacto en *abstenerse de votar* cuando declaradas en oposición abierta dos potestades del cuerpo legislativo en una cuestión en que se sobrentiende aficiones personales, se quiera, ó no ofender la susceptibilidad de ninguna de ellas, manteniéndose neutro entre las dos, ó engrandecerse para con ambas, negando á la una y á la otra un apoyo que pueden necesitar, ó finalmente dejar que se desgaste el prestigio de la más influyente, si de este modo es consignable su derrota, y tal vez de ambos contendientes, si se cree posible este equilibrio; salvo si ha lugar y lo recomienda lo crítico de la posición ó solamente la habitual estrategia del oficio, el vender á cada contrincante en particular esta equivocada fineza.

En ciertas fases ó conjunciones políticas, puede la adquisición de un nuevo adepto ser una importante victoria para un partido, así como la deserción que un solo voto es capaz de arrastrar tras si á veces la ruina de aquel que se halle mas fletemente constituido. Semejante posición es altamente esplotable, yá sea bajo el aspecto del interés personal ó del de la comunión á que se pertenece: una hesitación habil y ostensiblemente manifestada, una perplejidad socarrona, diestramente manejada; el *abstenerse*, en fin de *votar* en una coyuntura tan delicada como sagazmente elegida puede, fermentando una falsa esperanza ó un temor infundado, producir concesiones imprudentes, y una confianza ó una desconfianza igualmente peligrosas y fecundas ambas en incidentes y transiciones.

Una personalidad influyente ó una posición excepcional puede poner á un diputado en el caso de sacar proporcionadamente de sus veleidades el mismo partido que las mugeres de sus coqueterías; esto es, de cautivar á todos, sin pertenecer ó sin entregarse a nadie; con la diferencia de que, teniendo contra si el primero la publicidad de los actos, llega á ser mucho mas difícil el desempeño de su papel que el de las últimas. Oportunamente puesto por obra, este mariposeo puede producir peripecias tan originales como fructuosas: solo que es necesario no multiplicarlas, no olvidando nunca que la ficción e lo que con mas prontitud y facilidad se desgasta, y que solo á la verdad es á quien pertenece la duración y la estabilidad.

—OO—

A QUIENES LES CONVENGA,

L' habit est une partie intégrante de l' homme: il agit sur nos sens, et détermine notre jugement.

R. Bauv.

El vestido es una parte integrante del hombre; influye sobre nuestros sentidos y determina nuestro juicio.

Pour charmer l' ame, il faut charmer les yeux.

Volt.

Para encantar el alma es menester encantar los ojos.

Hay circunstancias tan graves en los Gobiernos Republicanos, que á pesar de que las fórmulas de estos requieren una marcada sensillez de costumbres, deben sin embargo sacrificarse estas en obsequio de la dignidad en ciertos casos y circunstancias, y tanto mas, cuanto que de hacerlo resultan ventajas al sistema gubernativo.

No hay secta Religiosa, Orden, ni Corporación, que desde su origen no haya adoptado cierto traje

ó vestido para darse á conocer, y distinguirse de los demás. Desde los solitarios y austeros habitantes de la Thebaida, hasta nuestras mas opulentas y lujosas órdenes monásticas, todos han vestido trajes más ó menos aparentes y mas ó menos imponentes: sin perjuicio de los modificaciones que el tiempo, la moda, la relajacion y el lujo (quizá asiático) han introducido insenciblemente en casi todos ellos. Para convercerse de ello, recuerdese lo que fué una Ordén Monástica en su oríjen, y vease lo que hoy es.

Todo Soberano, se ostenta ante su Corte esplendidamente y no hay en el mundo Político, un solo cuerpo Colegiado que no haga otro tanto, sobre todo cuando la Soberanía reside en él. Nada de esto sería menester, siempre que tuviésemos que representar intereses Nacionales en las Repúblicas de Platon ó Tomas Moore; pero mientras, es menester, es indispensable, es de capital interés, que el Soberano, cualquiera que sea, se manifieste como tal ante el Pueblo cuya personería hace, yá por hacer honor al pueblo que representa, yá tambien por manifestarle, siquiera aparentemente, que la Libre Nacional es y debe ser la primera y la mas esplendente que las demás.

Nos contentamos por ahora, contratar de este asunto, aparentemente y por su lado superficial. No queremos ni juzgamos por conveniente, manifestar las razones filosóficas en las que nos fundamos porque.... tal vez seria peor el remedio que el mal. Las personas ilustradas y á cuyas manos ponga la casualidad este folleto nuestro, nos comprenderán demasiado y aquellas poco versadas en esta clase de *pantomimas*, nos comprenderán tambien.

Esto supuesto y esto fundado,

sentaremos el principio de que no es dable que hasta la fecha nuestras Representaciones Nacionales, no tengan un traje, mientras el ejercicio de sus funciones, digno del alto rango que ocupan y de la Soberanía que aquellos representan.

Bien pudieramos entrar ahora en pormenores para corroborar nuestro acerto pero tememos particularizar la cuestina. (si tal puede llamarse,) y tememos apartarnos de la decente lógica que debemos seguir al hablar sobre materia tan circunspecta.

Si es verdad que el mayor sacrificio hecho por la patria, es pequeño, comparado con ella, y lo que se merece, que no se la sacrifica en obsequio de su realce, decoro y decencia, media hora de discusion y un traje para sus representantes! siendo así que se pierde un precioso tiempo, (veinte años ha), en asuntos infinitamente mas pequeños e insignificantes que este?

Para mayor abundamiento, he aquí lo que escribe J. Bentham sobre el particular:

1.º El traje sirve para hacer distincion entre los diputados y los espectadores, y con él puede impedirse una usurpación de privilegio.

2.º El vestido puede llenar los fines de una ley *suntuaria*, sin tener el vigor suyo. "Esta igualdad aparente, defiende al hombre pobre y con mérito, dle una poco favorable comparacion con el fausto de la opulencia."

3.º El traje se dirige de otro modo á igualar a los individuos, disminuyendo las desventajas de los que tienen que luchar contra alguna corporal imperfeccion.

4.º Produce él, en los espectadores una cierta impresion de respeto, y coloca en una mas distinguida situacion á los miembros mismos: dos

causas que tienden igualmente á conservar el orden, é infundir decoro.

5.º En el curso de un débate en el que se contrapesan los partidos, y en el que pueden temerse los manejos y corrupciones, puede servir el traje para poner en claro los pasos de los miembros, y señalar lo que pasa al lado suyo. Toda comunicación con ellos se hace mas manifiesta, y atrae la atención pública. Este medio no es, conozcoyo, de una gran fuerza; pero si es posible, sin inconveniente, *echar un grano mas en el peso de la probidad*, no conviene abandonarle.

6.º En un motín popular tal como toda asamblea política está expuesta á ver originarse al lado suyo, un vestido que anuncia la dignidad del que le trae, puede imponer respeto en el pueblo, y dar á los miembros mas influjo para calmar la tempestad.

7.º Si el tumulto llega hasta el grado de amenazar personalmente á algunos miembros de la asamblea, [año de 1834], el simple acto de dejar su traje, puede favorecer su retirada, *con muy pequeñas escisiones*; [como sucedió con el Canciller Jeffiers en el Reinado de Jacobo 2.º.]

Nos parece que después de las razones que acabamos de copiar, no nos queda ya mas que alegar ni que añadir; por tanto, concluiremos este asunto, siempre que no selleve el viento estas nuestras observaciones: de lo contrario, repetiremos nuestra demanda de un modo mas eficaz.

TEATRO.

LA RUEDA DE LA FORTUNA.

El Jueves en la noche, ha encavado, la Compañía Dramática de esta Capital, *la Rueda de la Fortuna*. Cualesquiera que sean los elogios que se tributen al autor de la pie-

za que se representó y á los actores que la reprodujeron, no serán mas que un justo aprecio que se haga del talento esquisito y eminentemente original del primero y del tino artístico de los segundos.

Esta aseveración no parecerá en manera alguna esajerada, siempre q' en el autor de *La Rueda de la Fortuna*, no se busque un talento y mérito inmaculados, ni en los actores que nos la representaron, prodigios y perfecciones que quizás no los vimos ni los veremos jamás en ningún artista dramático: Voltaire y Racine pecaron algunas veces y el mismo Talma tenía sus defectos. Por consiguiente y teniendo presente que "todo es relativo en este mundo," es decir, que lo que parece sublime á unos, á otros les causa tedio, diremos y sin reticencia ninguna, que la comedia de la que tratamos se sobrepone á todo elogio y encanto, por los requisitos dramáticos que con tanta sencillez y escrupulosidad sigue su autor, cuanto por la fiel y natural interpretación que la dieron todos los que concurrieron y cooperaron á su exhibición.

Felicitamos al Sr. Fedriani y á la empreza; por tan feliz como acertada elección; y aunque pertenezcemos al 2.º Ovalo, nos atrevemos á asegurarle que el Jueves, encavó *la Rueda de la Fortuna*; y que con algunas noches de estas, la encavará establemente.

Aviso Judicial.

La Corte Superior, en vez de nombrar de Con jueces á abogados sueltos, ha dado en la flor de ocupar como tales, á los Jueces de Derecho; por consiguiente, no hay despacho en 1^a. Instancia.

La publicacion del Oso se hará dos veces cada se mana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrarse, si se quiere, á la Imprenta y Litografia de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicens verum
i quis vetat?*

HORAT.

N.º 30 } *Se Publica Miércoles y Sabado.* } Um R.
LIMA, MIERCOLES 14 DE MAYO DE 1845.

Tecla sensible.

ASUNTO MUY TRILLADO.

Vigesima novena sesion.

PRESIDENCIA ANODINA.

Il faut laisser aux envieux le droit de dire des injures et aux sots celui d'y répondre. DU PATY.

Es menester dejar á los envidiosos el derecho de injuriar y á los tontos, el de responder á las injurias.

¡Que tamaña desgracia la del Colegio Animal! En lo mejor, en lo mas sublime de sus rectas funciones, haber sido interrumpido y haberse hecho quizá ilusoria la pena que á nuestro delincuente le habia aplicado! Si la legislatura humana hubiera tenido un caso igual y semejante, lo habria atribuido á un milagro, á la voluntad Divina, pero

nosotros pobres brutos no lo atribuimos sino al tránsito prematuro de los Omnibus. Mas vale así. Mejor está que se diga y se escriba lo acontecido y tal cual fué y que no se asegure que algunas faldas o calzones dependientes de ellas, salvaron al reo. ¡Que se diría de la justicia bestial!

La prueba inequivoca de que el acusado ha obtenido su evacion por solo la cuasualidad es, que á la fecha se halla asilado bajo la bandera de un Consul, no sabemos aun cual es. Todo lo que hemos podido averiguar hasta el dia es, que el tal Consul es un Condor, hijo del Ilimani, nacido en Potosí y educado en Chuquisaca. (Lugar en el que hirieron á Sucre para pedir sus huesos despues).

Está la República Bestial en negociaciones actualmente con el em-

biado y no podemos asegurar cual sea el resultado de ellas. El Condor, es un diplomático de marca, profundo político, y es de aquellos, segun se nos asegura, que dicen *Dieu et mon Droit* como los británicos. No será pues de extrañar q' el reo asilado quede impune y lo que mejor es, quede riéndose de nosotros y del mismo *Dieu et mon Droit* que lo ha salvado. Tal debe ser y tal es la condicion animal en el siglo XIX.....

Lo primero de que se trató, despues de abierta la sesion, fué de este espinoso asunto, y el mismo P. no dejó de sorprenderse al oír la enérgica queja que desde la tribuna produjo un Cuerbo en los terminos siguientes:

— Animales; tiembla la Nacion Animal desde este mismo momento; siempre que los pabellones extranjeros protejan bajo sus colores, delitos y delincuentes como el Tigre. Yo no puedo aun persuadirme que se haya cometido semejante atentado, cuando ni conocemos tales consulentes, ni hemos convenido la clase de delitos que deben y pueden patrocinar.

FOLLETTIN HISTORICO,

• MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO IV.

Mi frente estaba cubierta de sudor; sentia q' me manaba una gota de agua de cada cabello, y en fin perdí enteramente el seso. Para poner fin á aquella intolerable traspiracion, saqué mi pañuelo de mi bolsillo, y sin acordarme ni ver que estaba todo empapado en la tinta del Xenofonte, me enjugué la cara que in-

[Bravo; bravo, en la Barra].

Antes de entrar en tan ecosótica materia, tratemos de discutir y ventilar si debemos ó no admitir enviados diplomáticos, y si los admitimos fijemos las bases bajo las que podemos hacerlo, sin menoscabo de nuestro honor nacional y bajo bases proporcionadas á nuestras necesidades y nuestro comercio. El derecho internacional que rige á las demas naciones, no puede convenirnos sino con muchas restricciones, porque mal se compadece, que no siendo nuestro comercio ni nuestras relaciones con las potencias extranjeras del mismo tamaño ni de la misma catadura que las de ellas, mal se compadece repetido, nos sean igualmente convenientes. La civilizacion, el amor patrio, el comercio, la industria &c. siendo giganteca en el viejo mundo, no pueden equilibrarse con la nuestra y mal pagará siempre quien por mil vuelve uno.

A mas de que *¿no sabemos* yá lo que valen los derechos que ligan á las naciones? *no sabemos* que se observan solo mientras la mas fuerte espera y obtiene ventajas de la mas débil? Recorrase la historia,

mediatamente quedó chafarrinada de negro en todas direcciones. Nadie entonces pudo ya contenerse; lady Burdett se dejó caer sobre el respaldo de su silla llorando de pura risa, Sir Tomas estuvo á punto de reventar de lo mismo, y nada faltó para que á las señoritas les diese una enfermedad. Eché los ojos en aquel momento sobre un espejo que tenía delante y me vi.... Tuve la sensatez de conocer que ya no había nada que esperar, salí desesperado del comedor, me precipité al jardín.... En aquel momento volvió Sir Enrique, el cual, viendo á

y sin desenterrar mas casos, fijemos la consideracion en lo que hizo Pitt con Napoleon en 1821! Hable Sta. Elena, hable la Europa y el mundo todo.

Es muy doloroso decirlo pero es foroso; si el derecho internacional de una potencia poderosa exige un sacrificio *cualquiera* de una debil nacion y esta, neofita y empapada en teorias, no osa concederle, suena el cañon, el obuz lanza sobre ella sus proyectiles mortíferos, presinde de las desgracias, escombros y muertes; para plantar despues el pabellon vencedor sobre un monton de cadaveres ó cenizas que ó no supieron doblegarse á tiempo ó tuvieron la barbaridad de creer en la *existencia del derecho internacional*.

Este derecho, como los demás humanos (incluso el canónico) son elasticos, se ensanchan para el poderoso en todo el mundo y se angostan para el desgraciado ó desvalido.

—Al órden, al órden el Sanculote, gritó el Zorro.

—Silencio y prosiga el orador dijo el P.

un hombre que salia corriendo á todo escape, me tomó por un ladrón y comenzó á perseguirmé gritando para que me detuvieran, pero la vergüenza me daba alas;—salté la zanja como un gamo despavorido, y atravesando bosques y prados, en linea recta, sin seguir ningun camino trillado, me diriji hacia Williamis-House y fuí á caer jadeando y sin sentido á la puerta de la quinta.

Tres meses estuve postrado en cama, durante los cuales tuvo la familia de Sir Burdett el tacto de no enviar siquiera á informarse de mi salud. Apenas pude levantarme hice venir un carroaje con caballos

—Los derechos, como las fórmulas de gobierno, se hicieron ó para enfrenar la muchedumbre ó para alucinarla. ¡Desgraciada la Nación que trate de realizar estas ilusiones! El primer paso hacia esa realidad es su sepulcro.

Cada nación, cada sistema gubernativo, cada forma de gobierno, posee cierto talismán con el que encamina á los mayores sacrificios al que de buena fe cree en él. El Monarca tiene la palabra *honor* por si; el Despota, el *miedo* y el Republicano la *virtud cívica*. Y mientras se idolatran dos de estos móviles y se respeta el uno, sucumben las tres al desecho del mas fuerte,

De nada le vale al débil la alianza del poderoso y aquí mejor que nunca biene bien aquel antiguo dicho latino *amititia pauperum sertior est quam divitium*. "La amistad del débil es mas sincera que la del poderoso."

La infancia de nuestro comercio, no há menester medianeros entre nosotros y los extraños con los que traficamos, y mas cuando estos, los mas son envidiados por premio de

de posta y salí de Inglaterra sin despedirme de nadie, trayéndome por todo consuelo este pedazo de velo, que conservaré toda mi vida y que quiero me pongan sobre mi sepultura despues de mi muerte.

Ahora comprenderá U. porque razón me vió el otro dia bajar tan rápidamente el Righi. Supe á mitad de camino que entre los viajeros que me precedían había un compatriota, á cuya noticia podían haber llegado mi nombre y mis aventuras, y el temor de encontrarle me hizo volver atrás, porque ésta es la vida que pasó,—siempre huyendo de toda sociedad, devorado por la idea de

antiguos servicios á sus paises que por lo necesario que en los nuestros son. Estos son empleados *super-numerarios* del pais que representan y canónigos jubilados de su coro político.

No puede haber pues reciprocidad política, donde no existen igualdad de derechos; apparentarlo es una cosa y ponerlo en práctica es otra.

La reciprocidad de derechos demanda la igualdad política y estas una quimera, mientras que una de las partes contratantes tengan sus *derechos perfectos* en mas preponderancia que la otra. Así es que cualquiera concesion hecha por la mas poderosa á la que lo es menos, ó es una humillante y vergonzosa condescendencia, ó una fleecibilidad de conveniencia cuya reaccion debe ser tanto mas temible, cuanto es mas explotable la Nacion que la recibe. ¿Ignoramos por ventura acaso, que el paso mas sublime de la diplomacia es casi siempre el de un mendigo vestido de gran parada? no sabemos que se hacen grandes concesiones cuando hay certeza de alcanzar céntuplas remuneracio-

que yo solo me tengo la culpa de todas mis desgracias, y abrumado por la conviccion de que no hay para mi felicidad posib'e en este mundo.

Desgraciadamente no habia nada que responder á esto; todo ello era claro como la luz del dia y cierto como el Evangelio. Por lo tanto, en vez de perder el tiempo en vanidades filosóficas, hice traer una segunda ponchera, y al cabo de media hora tuve la satisfaccion de ver a Sir Williams, sino consolado, al menos incapaz de sentir momentaneamente toda la extension de su gracia.

nes?.... Pero dejemos grandes teorias y vamos al hecho; poco importan mis palabras, nada el *de-recho* y los ministros plenipotencia-rios valen tanto mas cuantos mas "cañones tienen". Por consiguiente á que establecer ni observar derechos internacionales ni estranacionales. ¡Tanto valen quanto S. Jorge y la cruz de Jerusalen que no se sabe donde estan ni donde se les debe buscar. Y si no *adivina adivinador*,

—Pido la palabra, gritó un Marrano (todos tienen derecho á ello) el Ciervo lo oyó, se la concedió y abandonó su puesto; mas por curiosidad que *por otra cosa*.

—E! Marrano gruñó así:—Ola, ola; á oradores que como el Ciervo, les acontece, llebarse hablando [por lucirse] 24 horas, es menester hacerles tomar ó brindarles agua de nieve de la estancada en Ayacucho se entiende que la demas, es como agua de serrajas: de Ayacucho ha de ser.

—Mil gracias, contestó el Ciervo, yo no quiero *robar* al Estado,

—Alto ahí y tomo la palabra dijo, una Aguilas. La palabra de la que

CAPITULO V.

Al dia siguiente por la mañana muy temprano entré en el cuarto de Sir Williams, y le hallé profundamente aterrado. El remedio de la vispera había producido un efecto enteramente contrario al que yo esperaba: el ponche le había puesto de un humor mas negro aun de lo acostumbrado; no habia pues que hacer sino dejarle morirse tranquilamente de su spleen en un rincón.

—Ahi me dijo apenas me vió tendiéndome los brazos, es U., amigo mio? U. á lo menos no me abandona!

se ha valido, el Ciervo es castellana, pero desgraciadamente es digna de las tabernas y no digna ni propia de una representación Nacional. ¿Que quiere decir *robar* en los labios de un representante? Una de dos, ó que el representante, no sabe la misión que desempeña ó que ignora la corporación ante quien habla. ¡Robar! Palabra por cierto digna.....de.....no quiero decir de donde porque deseo solo el bien de la Patria, á la que tantos la prometen ventura y que nadie se la da.

El Peru es muger muy linda por cierto, adulada de ochenta y cuatro mil cortejantes....é de *pois?* *tancum si non fuerat.* Todos prometen milagros y lindesas, para salirle al último con *agua de nieve.....* Así le habrá convenido para su salvación.

—Al orden, al orden, gritaron muchos animales.

—En el orden estoy y solo por el hablo, repuso el Águila. ¡Llamas desorden, lo que no conviene con los intereses particulares, llamas desorden, lo que *apaña* medidas *ulteriores* con trabajo del año 37 y

—Cómo abandonar? antes me parece que muy por el contrario, le saqué á U. de debajo de la mesa cuando el exeso de las pesadumbres le hizo caer rodando de su silla al suelo; le metí á U. en la cama tiercamente y le deseé todos los sueños que salieron ésta noche por la puerta dorada. No se puede hacer mas.

—Si, mas podía U. hacer y acaba de hacerlo; podía U. volver hoy por la mañana á verme y ha vuelto. Con que, sepamos, consiente U. en continuar el viage conmigo?

—Cómo si consentio? sin la menor duda. En primer lugar tiene U.

38....llamais desorden la falta de adulaciou y llamais órden la menqua, del honor....Animales. *Cuydado....*

Tened presente Brutos, que mi vuelo....Quitaos de aguas de nieve y de aguas de rostro, Que cuando queramos hacer una consecion á alguna parte de nuestra República, mas la merece la que padeció y no la que mereció.

Ultimamente SS. que se estan que la nieve en donde no ha menester q' usen rapé los monos, por parecerse á hombres grandes q' le uzaron, que no hablen algunos, por que de botones adentro.....mas vale un discreto callar.....que algunos se hagan los dormibos, que otros se presenten con pantalones blancos y rodilleras &. & pasa, en nuestro país pasa, todo pasa....pero lo que no pasa es, que hasta hoy estemos muy puestos en razon, disputando, discutiendo, arguyendo, alegando, contestando, reproduciendo, disimulando, pintando, amalgamando, fundiendo, refundiendo, creando, pariendo, abortando, improvisando, (aunque no es castellano) pujando &. & y sin

un coche que vale lo que pesa; luego, cuando no se pone U. colorado, no le falta á U. chispa; en fin, bajo todos aspectos, me parece U. un excelente compañero de viaje. Andáremos pues mientras hallemos tierra, y cuando se nos acabe, se toma un barco y adelante con él.

—Gracias, amigo mio, porque si alguien puede salvarme la vida, ese es U.!

—Nada deseo tanto.

—Con q' hoy salimos de Lucerna?

—Es decir, entendámonos, es preciso que nos separemos momentáneamente.

—Cómo?....

un traje, sin una ropa cualquiera! Yo no sé en lo que pensamos! Ahora veremos que para distinguirnos de los demás, hemos de inventar cordeletas al pezuelo medallitas, zapatos con tacones, anteojos en mil partes y de mil colores....pero un traje digno de nosotros y digno de la representación que tenemos!.... Eso se silva....

En la proceccima sección haré una moción, sobre este interesante asunto y presentaré el proyecto debido, mientras, caballeros, salud y gracia.

Si SS. dijo el Mulo ya es tarde, (la Mula le esperaba en una huerta) sierra la Sesión,"me llaman ASUNTOS NACIONALES.

"Que el Diablo y el Demonio "te lleven de brasete, dijo el del "pantalon blanco con rodilleras," un buen patriota no debe obrar sino igual yo; hoy me presento con pantalones sucios, mañana me presentaré sin ellos....Vaya! la igualdad ante la ley ha de rezar hasta con los pantalones de todos colores y matices....no digamos nada de las gorritas con borlas: viva la patria vivá la República!

"Mueran los salvajes unitarios dijó y gritó una Tortuga, que jamás pudo desunirse de su concha." Y todo quedó en nada....hasta su tiempo.

—o—

SIGUE EL VOCABULARIO POLITICO

A.

Abstenerse de Votar.

Si como es desgraciada mente cierto, ninguna cosa hay tan poco duradera como el aura popular, y si es asimismo indudable que a nadie le conviene mas, bajo todos conceptos, que al representante del pue-

blo conservar el prestigio que naturalmente ha de haber adquirido, aunque no sea mas que con la elección que de él se hizo, tendremos que confesar que es casi deber suyo el darse la importancia necesaria para obtener este resultado. Porque fues, en este tiempo asanoso en que el mundo moral se roza, pulveriza y hace trizas cual si se le aplicase sin cesar como tangente á una piedra de amolar, no debería tenerse por conveniente el que se procurase no desgastar ese prestigio, empleando para ello medios tan licitos como lo es la facultad de abstenerse de votar, en asuntos que la votación fuese inútil ó no necesaria? ¡Bien haya el diputado que en estos otros casos sabiamente calculados, recoge con cierto desden aristocrático el vuelo de su capeta, ó reune con un movimiento de manos bien combinado el extremo inferior de los bolsones de su gabán, y se sale en el momento decisivo, a fumar imperturbablemente un puro, ó poner á prueba el sufrimiento de una paciente y resignada esquina!

El *abstenerse de votar* puede también ser el resultado de un convenio, y estipularse como una concesión, un tréque, un sacrificio ó un artículo de capitulación, que reportará a tiempo sus consecuencias y beneficios.

Un *presentimiento* de ser proximamente elegido para ministro es á veces el motivo mas fuerte, mas lógico, razonable ó conveniente para abstenerse de votar; semejante fuerza de inercia, hábilmente aplicada, podría mas adelante proporcionar su triunfo al aspirante á *poltronas*. Pero aun dejando á un lado el efecto de tan alhagüeña perspectiva, esta demostrado por tesis general, y probado, probadísimo por repetidas experiencias,

que el hombre de estado y el diputado, que el ministro y el tribuno son dos elementos encontrados, dos formulas contradictorias y dos poderes antipodas, resultando de esta verdad que el secretario del despacho tendrá en conciencia que dedicarse luego á contradecir, desbaratar y hacer cruda é incesante guerra con los hechos á cuanto poco antes sostuvo briosalemente con frases y ademanes, como diputado; siendo por lo tanto imposible que la proximidad de esta crisis y la magnitud de tan latente y brusca palinodia no obren sobre la mente del abogado del pueblo, obligandole, sino á temblar, pues no queremos que llegue hasta tal punto su apprehension, á lo menos á transigir un tanto, á sosteny bonitamente y nin meter ruido la roca Tarpeya; a doblar como distraídamente é introducirse como por inadvertencia el gorro frigio en la faltriquera; á efectuar en fin á la sordina una transicion maestra que disimule algun tanto y haga menos chocante el paso de escaño a escaño. No hay pues para esto como algunas abstinencias, ni mucho ni poco significativas, en eso de votar, excelente refrigerio que atemperante y anodino, prepara las vias para los remedios mayores. En efecto este delicado trámite puede compararse al hecho de suavizar ó allanar una pendiente ó subida demasiado aspera; es como practicar un paso, un puente ó un transito entre el dicho y el hecho, entre el querer y el poder; entre el individuo que por mucho que hable y grite, obedece, y el que, por mucho que calle y aguante, manda; es en fin, hablando el lenguage técnico del tratado de ortografía castellana, como si se colocase un *guion* entre el axioma hoy en boga, que dice: *solus populi suprema lex*, y este otro tan abso-

luto y un poquito mas bronco: *Hac est ultima ratio regis*, que pronunció el cardenal Cisneros; ayudando gentilmente al texto con señalar con su podrosa diestra unas cuantas razones de bronce perfectamente alineadas, que solo esperaban el bota-fuego para argumentar como unos endemoniados.



Prohibicion.

Si des maximes morales pouvoient être prises pour des satires, faudrait prohiber l' Evangelie.

MASSILLON.

Si pudiesemos tomar como satiras las maximis morales, seria menester proibir el Evangelio.

Grande debe ser la sorpresa de nuestros lectores cuando sepan que se nos ha asegurado, que en uno de los Departamentos de la República se ha prohibido la lectura del OSO. Nosotros aunque con algunos datos yá, lo dudamos todavia y esperamos de un momento á otro, y por el honor Nacional, se falsifique semejante acerto, por que "en el estado actual del orden social, se debe prohibir solo aquello que es evidente-mente perjudicial."

Amediados del siglo XIX, en una República, y por consiguiente bajo un sistema gubernativo esencialmente liberal, se nos hace muy difícil creer haya ninguna autoridad, con suficiente poder para dar un *gobierno despótico* sobre las producciones de la prensa periódica. Medida sería esta, digna de Argel, y el autor su mas grande Bey. Lo repetimos, y hasta no recibir el ultimo desengaño, suspenderemos nuestro juicio. Mas si por desgracia nuestra, llegamos á adquirir datos positivos

é inequivocos de semejante, y tan escandalosa alcaldada, atacaremos el abuso á donde esté; en la inteligencia de que le arrancarémos del mismo santuario, si en él buscase un refugio para su osadía.

Bueno sería y chistoso por cierto que un periódico redactado en la Capital, bajo la inspección inmediata do todas las autoridades; un periódico que no sé redactaría ni se habría creado sin tanto abuso como hay q' atacar y finalmente bueno sería que mil personas, de las mas ilustradas en la Capital no le hallasen nada de malo y que lo que ninguno ha pensado hacer con él, lo haya hecho una autoridad Departamental.

Si tal sucede, habrá tantas clases de Gobierno, en la Repùblica cuantos son los Departamentos que la componen; y en lo sucesivo quizá cada provincia se erigirá en Repùblica nueva y flamante.

Toda prohibición, debe ser legal, y el motivo de ella debe necesariamente manifestarse, de lo contrario hay mala fé, hay dolo, hay perfidia, y en tal caso, la prohibición azuza el animo y estimula el deceo.

Prontos estamos, y hemos estado siempre á confesar nuestros errores, y prontos á cantar una palinodia decente, siempre que la razon nos lo exija, pero el absolutismo jamas sacará de nososros mas ventajas que las terribles verdades que se espone á oír aquel que ne obra sujeto á la ley.

Dios proteja al Perú.



Al Pùblico.

Se asegura en varias partes, que los Redactores del "Oso" son los mismos que escriben un Periódico titulado el *Artesano* y que sale de

la misma imprenta. Se asegura tambien que el Oso, para no hacer muy sensible su metamórfosis, se ha hecho artesano.

Estas dos aceraciones son completamente falsas y carecen de todo fundamento. Los redactores del Oso, tendrían á mucho honor, cooperar en la redaccion del Artesano, pero declaran que no tienen ni han tenido la mas pequeña parte en dicho periódico,

Por lo que respecta á la metamorfosis ó Bestiamorfosis que se le supone al Oso, tambien es completamente falsa. Muy bien que nos hallamos en nuestro pellejo y tanto mas cuanto que el invierno está encima, que va á ser muy frio, húmedo y nebuloso. Lo aseguramos á fé de Oso. Ahora días (el Demônio lo hizo), nos fuimos muy puestos en razon con lebita de manfor verde muy claro y pantalon color blanco-dudoso, al Congreso....asi nos fue con el catarro que la maldita curiosidad nos regaló. Desde entonces, ni mas levitas de manfor ni mas pantalones dudosos y nos contentamos con nuestro pelo y lana. No contamos con las puas que las tapadas nos soplaron entrambas orejas....una sobre todas, no sabemos como dió con el O-o, se le acercó y con una vocecilla muy dulce y plateada nos dijo por un lado:

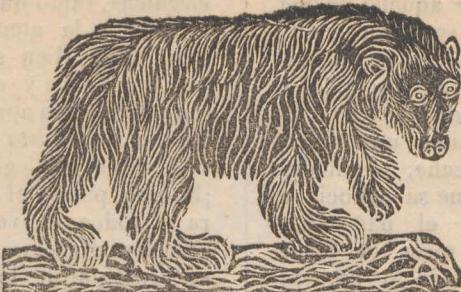
—Bistase el Oso de seda.....

—Oso se queda, niña, contestó otra por el otro lado.

Salimos pues quemados y maldiciendo el manfor, lo verde lo dudoso y hasta lo cierto. Mucho vale un ataque a tiempo y mucho mas es lo que duele.



La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto ; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrarse, si se quiere, á la Imprenta y Litografia de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quis vetat?*

HORAT.

N.º 31 } **Se Publica Miércoles y Sabado.** } Un R.
LIMA, SABADO 17 DE MAYO DE 1845.

Materia de Estado.

Trijesima sesion.

PRESIDENCIA NARCÓTICA.

Définisez les termes, car les troubles d'ici bas, sont presque tous grammairiens.

MONT.

Definamos las palabras, porque la mayor parte de nuestras contiendas en este mundo, son casi todas gramaticales.

Nous sommes tous comme des Juifs errans dans la carriere politique.

Todos somos, otros Judíos errantes en la carrera política.

Apenas hubo visto el OSO reunido, al Colegio ilustre en el nunca bien ponderado óvalo, que no pedo menos que adivinar en sus semejantes, mil cosas buenas: entre ellas, la docilidad de algunos animaluchos que razcados por este malo,

pero concienzudo papelucho, han amejarado de trage....aunque no mucho. Casi todo el Colegio asistió bestido y hasta con sombreros á la última asamblea: aunque segun observamos entonces, ha habido dos ocurrencias por cierto muy notables: la una, la helada de sombreros y la otra la escacés de lana en algunos. No habia un solo colegial que no se hubiese tuzado y algunos tanto, que parecian puercos-espines y los que fueron con sombreros los llevaban con las faldas tan embarquilladas, que anuncianban ó helada de sombreros ó revelón en ellos. Quien sabe, jntanto se ha visto y tanta revelón en cosas que no pensaron jamas en ser sombreros!

Curioso golpe de vista presentava por cierto, el Colegio Animal disfrazado de tan diferentes modos,

y si hemos de creer aquello de que cada cuál se viste segun su genio, hubieranse padecido mil equivocaciones en la asamblea juzgando á los animales por *sus arapos*. El Elefante, llevava encima un banda, de izquierda á derecha, acomodada de tal modo, que se conocia á primera vista que el paño habia servido á una mesa de billar largos años; un solideo ó *coqueta* cubria una pequeña parte de su enorme cráneo. El Mono, siempre de frac, lente é inamobible caja de rapé, se mantenía en constate exhibicion, como *peti-matré* de toda la corporacion. La Hiena y el Tigre, fueron de zotana, manteo &c. pero no llevavan sombreros. El Gallo, fué con calcetas, aunque de diferentes colores, la una le venia algo mas ancha que la otra, y uno de sus espolines cortados, manifestaba su valor acreditado en diferentes plazas. Habiase tambien cortado la cresta á la *dernière es*, decir, á la puerco-espin ó *escobillon de cañon*.

Una antigua Mariposa, se presentó, frosozo es decirlo, con mucha

elegancia, tanto que con solo su trage, captó la atencion de toda la asamblea. Bien se echaba de ver que sus largos y continuos mariposeos le habian aprovechado y tanto, cuanto que *hasta binóculos tenia*.

Todo el Colegio, parecia otro, Lo que pude el trage! y que fuera si todos, en vez de presentarse con los diversos vestidos con que se presentaron lo hubieran hecho uniformemente ¡cuanto no lo hubieramos celebrado! Porque como estaban anoche, mas parecian títeres salidos de diferentes cajones de titereteros que miembros de una misma familia; ó mejor dirémos, mas parecian, por la divergencia de sus trages, lacayos pertenecientes á diferentes blazones.

Imposible nos es describir circunstancialmente todos los trages y los dueños de ellos: lo hemos hecho con los primeros que se nos han venido a la imaginacion.... pero tiempo sobrado nos queda aun, para acometer y concluir con tan interesante tarea. "Todo el que lo merezca, pasará por nuestro severo y patriótico crisol para carbonizar-

FOLLETO IN HISTORICO,

O MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO V.

(Saltamos aquí dos capítulos durante los cuales, recorre el autor, un as veces solo, otras acompañado de Sir Williams, diferentes ciudades de Suiza, pero sin que nada en ellos tenga relacion con el episodio que vamos separando de la narracion principal debemos advertir que lo restante de este capítulo pasa en Zuric.)

De vuelta en la posada hallamos la mesa puesta. Despues de comer preguntamos á nuestro patron si ha-

bía algun cafe en el pueblo, á lo que nos respondió que había varios, pero que si descabábamos que nos sirviesen sin tomarnos la molestia de salir á la calle, nos le haria traer del mas inmediato como tambien los periódicos ingleses y franceses que tuvieran: aceptamos, y diez minutos despues nos trajeron el *National* y el *Times*. Cada cual echó mano á su periódico, y arrellanandose lo mas comodamente posible en nuestras poltronas, apoyando un codo en la mesa sobre la cual humeaba nuestro moka y arrimados los pies á la lumbre empezamos á devorar nuestro

se ó cumplir con su deber.

Como el exclusivo objeto de esta sesión fué tratar del traje con que debían presentarse los animales en sus futuras asambleas, tomó el Zorro la tribuna desde la que habló así:

—Hermanos Miiores: tal debe ser la divergencia de opiniones en el asunto que vamos á tratar como diferentes los genios, costumbres y gustos de cada uno de nosotros, por tanto, opino que cada animal dé su parecer sobre la materia y proponga el modelo del vestido que debemos adoptar, segun mas le acomode.

—Si, si, bueno, bueno, dijeron muchos: proponed caballero.

—Yo, continuó el Zorro, quisiera un *palletot* y nada mas.

—Yo, estoy por el frac.

—Yo, por la levita.

—Yo, por el manteo.

—Yo, por la casaca.

—Yo, por una simple camiza.

—Yo, por un manto romano.

—Viva la cazulla.

—Mejor es la Clámide antigua.

—¿Y porque no será una esclavina?

pasto político con el ansia propia de viajeros que por espacio de dos ó tres meses han estado privados de toda noticia.

De pronto, cuando estábamos en lo mas interesante de nuestra lectura, lanzó Sir Williams un grito que en vano quiso reprimir; volvíme hacia él y le halle sumamente pálido.

—Qué es eso? le dije, qué tiene U.?

—Lea U., me dijo, alargandome el diario.

Eché la vista al sitio que me señalaba y ví el párrafo siguiente.

“Ayér, 3 de agosto, firmó el rey

—Y el poncho?

—Estoy por las levitas de manfor.

—Y si mugrientas, mejor.

—Yo estoy, por un terno completo.

—Y yo tambien.

—Y yo.

—Y yo.

—Y todos.

—[Aquí en medio de esta merienda de negros se oyó la eterna y fastidiosa campanilla Mular]. Este dijo:

Hablen todos pero por su orden. Un confesor en un locutorio, á pesar de que á un tiempo y cuarenta bocas le ofrecen, los sorbetes, el mate, el chocolate, el café, el caldo, y mil otras bebidas *aromaticas y potenciosas*, dice este con la mayor calma y serenidad “todo venga por su orden” y sea por el amor de Dios. Pues así vosotros, pedid, pero por orden: hágase mas de quince minutos que no se oye mas que una letanía de antojos; ni sabemos quienes son los antojadisos, ni podemos por consiguiente satisfacerlos. Bamos por partes “Quereis revestiros de un traje para asistir á las vues-

“el contrato matrimonial de Miss Jenny Burdett con Sir Arturo Lessly, miembro de la cámara.”

Quise provar á ver si podia dar algún consuelo á Sir Williams, pero interrumpiéndome y dándome la mano:

—Necesito estar solo, me dijo, delante de U. no me atrevería á llorar.

Apreté la mano á aquel exelente y desgraciado joven y me retiré á mi cuarto.

Al dia siguiente á las siete de la mañana entró el mozo de la posada á traerme una carta de Sir Williams, en que se disculpaba de

tras sesiones?"

— Oui los unos, ari los otros, si Milord los mas).

— Bien; nombremos un *pelotoncito* de algunos colegiales, llamado *Comité* ó como en otras partes *comision*. Para que esta presente un muñeco bestido con el traje que debemos presentarnos en adelante. Será discutido (no el muñeco, si no el traje) vuelto, rebuelto, cortado &a,&a;, y en seguida ADOPTADO. Despues de lo cual, descansaremos, al séptimo dia y reposaremos sobre nuestros tan inmarcesibles laureles.

(Apoyado, bueno, bueno, todos.)

(Admiracion, estupefaccion y satisfaccion en la Barrera.

— Ahora bien, continuó su S., nombro como miembros de tal *Comité* ó *comision* á los ilustrados y muy contraidos Tortuga, Perico-ligeró, Cangrejo, Caracól y Gallinazo. Estos señores tendrán la bondad de presentar á este sublimado Colegio y en su primera sesion, el modelo del traje q'én lo sucesivo debe adoptar, yá para no incurrir en mil faltas groseras è indignas hasta de escuelas de priméras letras, yá tam-

dejarme sin despedirse de mí, que me había tomado, decia, tanto interes por sus antiguas desgracias; pero temía apurar mi paciencia con sus nuevos siusabores y se separaba de mí á fin de soportar él sólo todo su peso. Acompañaba á esta carta un sellito de oro, que me suplicaba conservase en recuerdo de su sincera amistad. Hice algunas preguntas al criado, pero nadá mas sabia sino que Sir Williams había pasado una parte de la noche escribiendo y que, á las tres de la madrugada, había hecho poner los caballos á su coche y había salido de Zuric.

bien para no parecer nn cajon de sastres, compuesto de retazos y de diferentes colores.

Adviertese, (al menos tal es mi parecer), que el Colegio Animal no solo debe tener un traje peculiar y análogo al cargo que desempeña, sino que este debe ser exclusivo de dicho Colegio y en nada parecido á los que conocemos,

Asi como cada Religion y e invento tiene el suyo y cada corporacion, sin e har mano de fraques, lebitas &c, así nuestro cuerpo colegiado debe vestir un *hito talar*, particular á el solo y en nada parecido á los demás.

El que tenga señores algunas observaciones que hacer sobre lo que llebo dicho, puede hacerlas.

— Hubo completo silencio y por consiguiente la comision quedó nombrada con el objeto que hemos indicado. Que saldrá de esto! Maliendo estamos que habrá sesion secreta para ello: seria extraordinaario, seria hasta un tamaño milagro si no la hubiese.

No obstante, nos atrevemos á pronosticar las mejores bentajas de la

.....
.....
.....
.....
.....

(Entre este capitulo y el siguiente media un tomo, durante el cual no se vuelve hacer mención de Sir Williams ni de sus aventuras. El autor recorre entretanto diferentes cantones de la Suiza, y en el momento en que anudamos el hilo de esta historia, se halla en Schaffhausen donde, por decirlo asi, se abre de nuevo la escena para nuestros lectores.)

CAPITULO VI.

.....
.....
.....
.....
.....

Volví á la posada, de donde me proponía salir inmediatamente despues de almorzar; el mozo se aprovechó de aquel momento para su-

comicion que se ha nombrado. Fundamos en ella todas nuestras esperanzas. Ella se compone de miembros, muy juiciosos y cuyo reposo y calma, no pueden menos que darnos halagüenos y óptimos frutos. ¡Imposible es que animales que tan poco o nunca hablan, dejen de ser unos animales inagotables e insondables de sabiduria! Estos duchos profundos saben cuanto vale aquello de "mas vale un discreto callar," y los otros tienen en la memoria la cuartetilla siguiente:

¡Cuantos males han nacido
Del demaciado hablar!
Pero nunca por callar
Se vió el hombre arrepentido.

Y finalmente es muy añejo que dos flaquísimas posaderas, muchas veces y sin saber leer ni escribir ni sin haberlo comido ni bebido, saben mas y deciden mejor los asuntos de primera importancia que las bocas mas bonitas y completamente guarneidas de buena dentadura. ¡Y por que no? Horacio decia *ni hil admirari* y nosotros decimos *quid mirum?* Admirar, que

dos nalgas tengan mas eloquencia, que el mejor orador muchas veces, seria afirmar que el Sol siempre brilla q' siempre nos mantendremos sanos y en fin, que no hay talento de posaderas. Agreguemos lo económico. Cuanto mas habla uno, mas alimento necesita, (hablamos de la boca) pero el *Cosix*, ultima parte de la espina dorzal, se doblega y trabaja sin ninguna clase de contribucion directa, añadase á esto su infatigabilidad.

Este solo huesecillo, tan pequeño como es y tan insignificante á primera vista, merece despues de un Congreso, en reseso, todo un poema Epico y en veinte y cuatro cantos de arte mayor. Algun dia, no faltará poeta que en vez de forjar una *Apolojia del Aso* ó de escribir una *Gatomaqia*, nos dé, y Dios lo quiera una *Cosix-Maqia* ó un poema nalguno. ¡Plegue al Cielo! ¡Heremos seria un poema con mas nalgas que los cachetes del inmortal Sancho, y con mas eloquencia que Ciceron! ¡Que fuera de la política universal y si hablaran tambien las posaderas y na'gas? ¡Cuando mudas hacen lo que hacen y discurren sin que na-

birme el libro de asientos de la posada á fin de que sentase en él mi nombre. Recorriendo maquinalmente con la vista la penúltima hoja, reconoci el nombre de Sir Williams Blundel, que habia pasado por Schaffhausen doce dias antes. Como no contaba mucho que digamos con la inteligencia del fainulo, le encargué que dijese al dueño de la posada que subiese al cuarto del viajero cuya firma le llevaba. El modo como se habia separado de mí Sir Williams en Zurich me habia dejado con alguna inquietud; esos caracteres tímidos y concentrados en si mismos

tienen tristezas tanto mas profundas q'cuanto mas se parecen a la indiferencia, y desesperaciones tanto mas mortales cuant'no tienen para desahogarse ni quejas ni lagrima, de aqui previene que la sangre que brotan sus heridas internas no tiene salida, y que casi siempre los ahoga un dolor que necesita y no puede esplayarse. Deseaba yo por lo tanto saber que aspecto tenia mi companero de viaje, que habia hecho durante su residencia en Schaffhausen, y que camino habia seguido al partir.

die las contradiga! Bien supo el que las privó del don de la palabra.

El sistema de compensación está tan compensado y tan bien equilibrado entre nosotros, que se echará de ver que aquellos animales cuyo cosix trabaja en vez de la boca y cabeza, no hablan palabra, y viceversa, los que mucho hablan, [con la boca] tienen embargadas, cosix nalgas y posaderas. ¡Y aquesto no hemos dellamar providencia! Sería una blasfemia política. Toda la Osteología concurre mas ó menos al apego y desapego de las partes oratorias que tan dignamente nos ocupan; el femur, las rótulas, la tibia el peroné, &c. &c. &c. pero la que sufre todo el remo, el centro de gravedad, el foco y la fuente [para decirlo de una vez] de donde manan y emanan las luces políticas, las desiciones magistrales, y de donde viene el voto ó volo nalguno, es del Cosix.

Si tubiéramos el genio y númer de Canova, sí Praxiteles viviera y si poseyéramos aquellos famosos estatuarios de la antigüedad, te erijiríamos joh Cosix! la mas bella, la mas grande y la mas perfecta estatua; y plantandola en el centro de nuestro inmortal óvalo, habriamos grabado en su peana.

A la elocuencia Parlamentaria, La República Reconocida.

Pero nuestras esperanzas no se han desvanecido y nuestra gratitud es dará esta marca de agradecimiento. Antes dejarán de existir las pirámides del Portete é Ingavi y aparecerá la de Ayacucho, que dejar nosotros de immortalizaros.

—o—

SIGUE EL VOCABULARIO POLITICO

A.

Abstenerse de Votar.

Casi todos los motivos que acabamos de deducir, como causas mas

ó menos fundadas, mas ó menos razonables ó admisibles para *abstenerse de votar*, entran en la categoría de los medios legitimados por la estrategia parlamentaria, ciencia no menor necesaria en el arte de abordar, conducir y terminar las cuestiones políticas, que lo es la estrategia militar en la dirección de las operaciones de una campaña; pues ciertamente "pasaría con razon por un cuitado y un inocente el diputado que pensara hacer un servicio á su partido ó á su país hablando con candor y obrando con sinceridad." Tales y tan intrincadas son las combinaciones sociales, que las miras mas beneficas, mas convenientes al procomunal, que la verdad con todas sus convicciones tienen las mas veces que disfrazarse y marchar sinuosa y artificiosamente para llegar á sus fines. Pero al lado de las razones políticas que á menudo justifican el uso de la facultad de *abstenerse de votar*, hay otras puramente personales, hidalgas unas, pueriles ó mezquinas otras, que caracterizan mas bien al sujeto que á la posición que ocupa; tales como son, v. g. las siguientes:

Por debilidad, accediendo á una exigencia caprichosa y agena de reciprocidad.

Por galantería ó lisonja, adulando á la persona que supo agradar, cautivar ó imponer.

Por fineza para con la muger que se dedica á esplotar el amor á favor de la política.

Por evitar una congestión á la cabeza, y apartar de ella la diadema conyugal.

Por la elocuente persuasión del puñal. [Ha caducado ya esta retórica de mal gusto].

Por pique ó despique.

Por delicadeza, como interesado conocida y personalmente, en la adopción de una ley ó disposición,

por otra parte conveniente, contra la cual no puede razonablemente votarse.

Por escrupulo, á causa de no haber asistido á todos los debates y, no comprender á fondo la cuestión.

Por consecuencia, en atención á haber votado en otra ocasión en contra de la admisión de una medida, y considerarla últimamente necesaria. &, &, &, &, &. (Concluyá)

ALIANZA OFENSIVA

Y DEFENSIVA.

Le seul allié constamment fidèle, est un trésor bien rempli.

DE LEVIS.

El único aliado y constantemente fiel, es un tesoro bien repleto.

Cuanto mas se estudie esta importante materia y cuanto mas maduramente se la considere, tantas mas son y serán las razones que nos enseñen lo químérico y ridículo que son las Alianzas con naciones desiguales yá sea por sus derechos perfectos ó yá sea por el mecanismo de sus instituciones Patrias, costumbres y comercio.

La alianza, estipulada entre un Gigante y un Pigmeo, nunca puede ser mas que aparente y los bienes que de ella se crea redunden en beneficio del Pigmeo, ilusorios, nada honrosos y un enorme fardo cuyo peso abrumará siempre sus débiles espaldas.

El país pequeño y naciente, lejos de buzar alianzas poderosas, debe evitarlas muy escrupulosamente porque la son altamente perjudiciales y jamás provechosas. Las concesiones otorgadas por una potencia fuerte á una mas pequeña que ella, se hacen solo cuando aquella no espera ventajas de ninguna clase de esta; porque si no es así, la mas

poderosa atropellando todo derecho y rasgando una á una las páginas que se oponen á su bienestar político olvida siempre los lazos de Alianza, impone silencio, cargáse sus cañones, enciendese los laza-fuegos y con ademán conquistador ordena como Señor con una mano, mientras que con la otra señala su disposición. He que se hilla á la razón mas podrosa aquí á la larga el fin de toda Alianza desigual.

Reuzar una Alianza protectora y rechazarla, es más honroso q' aseptarla. La riqueza de una Nación y sus artículos de exportación, son su mejor garantía: el intenzado en estraerlos, se guardará muy bien en entorpecer este cange mercantil; y el único modo de evitar cuáquier abuso del poder, es evitale. Las ciencias y las artes de toda clase, buzan la paz y un suelo fecundo para prosperar. Y si los aliados poderosos, en vez de cañones y mortíferos proyectiles, nos trageran, artesfactos, artesanos maquinas y utensilios necesarios para nuestra comun utilidad, entonces quizá podiese creer en la utilidad de las alianzas.

La posición política y actual de todas las Repúblicas Sud-Americanas, presidiendo de su infundad, orgullo nacional, y mientras entre ellas se premedita quizá una encarnizada guerra, todas hacen el triste papel de las Odalizcas de un Serralio. Colmadas de lujo, goces y placeres, y sitiadas esteriormente, por guardias incorruptibles. ¡He aquí lo que hoy somos!

El derecho internacional mismo ¿Que es aquí, y cual en Europa? Paresen dos tan diferentes, cuanto lo son la fuerza de la nación á la que se aplican. Una nación poderosa y en igualdad de circunstancias, empleará las mismas consideraciones con la nuestra por

ejemplo, que con la Francia? No. Esta es la razon por la que en aquellas, los derechos internacionales no padecen los abusos escandalosos que aquí.

En Europa *ninguna clase* de Envíados, puede enarbolar el pavellón de su Nación, no solo *perpendicularmente* sino que no lo puede hacer ni *horizontalmente* y aquí (y sobre todo en un dia festivo) no hay *taverna* que no ize el pavellón de su Nación y con la *asta perpendicular*, mientras que en su propio país no puede hacerlo. Es privilegio exclusivo del Palacio del Rey y del Gobierno. En los frontispicios de las casas de los embajadores mismos, apenas existen unos letreros sencillos para indicar la Nación que representan. ¡Y aquí al ver tanta diversidad de pavellones nacionales cualquiera diría que todos los gobiernos de Europa se han citado á nuestra Capital. Este abuso, como la quimérica inmunidad de Delegados subalterno-, hemos tolerado, y no tememos afirmar que dicha apática tolerancia oriunda y oriundara gravísimos inconvenientes.

Los domicilios Consulares, *no tienen ni pueden* gozar de inmunidad, exceptuando los Palacios de Embajada y con ciertas restricciones. La consideración que los embiados subalternos ejieren de los gobiernos acerca de los que representan intereses pequeños, les está concedida por una infundada y mal entendida tolerancia, y por consideración á los archivos que tienen ó pretenden tener. Mas estos como los caudales ingentes, deben guardarse en cajas de fierro y bajo la única responsabilidad de sus dueños: por que muy bien, se pueden conservar los documentos de un Consulado en arcas en las que hasta los billetes de banco

están á mansalva del incendio mismo.

Estos asuntos, deberían ya llamar la atención de los Congresos y ya es llegada la vez de fijar los límites de las relaciones nacionales con los gobiernos extranjeros. En la inteligencia de que no habiendo un avenimiento entre las partes contratantes, pudiera la nación á la que no convenga nuestro arreglo interior, retirar sus naves de nuestras costas y dejar en el país á aquellos que buenamente quieran permanecer en él.

Los continua los agravios y las humillantes amenazas á que constantemente estamos sujetos por el cañón extranjero, se evitan solo de este modo. Así no habrán escandalosos desembarcos; así evitaremos entropieamientos en la marcha del gobierno y así evitaremos un vergonzoso é indirecto *pupilage*: en fin así evitaremos grandes males y quizá una bárbara conquista.

Una Republiqueta (la de San Marino) pequeña y débil, colocada casi al centro de la vieja Europa y cuyo territorio consta de dos leguas de longitud, doloroso es decirlo, goza las consideraciones del Despota Ruzo: y Napoleon mismo, después de haberla rodeado con el círculo del fuego de sus invencibles armas, la respetó y respetó la arrogancia Republicana con la que le devolvió las piezas de artillería que la había obsequiado.... ¡Pero nosotros!... El tiempo responderá muy pronto.

.....
.....
.....
.....
.....



La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto; ofreciendo á mas sus redactores, dar los grabados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrarse, si se quiere, á la Imprenta y Litografia de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

Ridentem dicere verum
i quis vetat?

HORAT.

{ Se Publica Miércoles y Sabado.)

N.º 62

{ Un R.

LIMA, MIÉRCOLES 21 DE MAYO DE 1845.

ANDAMOS COMO ANDUVIMOS.

Trijesima prima sesion.

PRESIDENCIA PILATUNA.

Toujours les mêmes.

LOS SALVAJERONIMOS.

Siempre los mismos.

¡Ola! ¡Murió el OSO?....

Si señor ha muerto.

Y de qué?

De indigestion.

Pobre diablo! ¡Pero que le indigestó?

Unas salchichas de á 86 con unos cominos de idem ó de lo mismo.

Esa, es poca cosa.

Ya lo creo, pero al que le duele, le duele y apuesto lo que no tengo, que el OSO no muere aunque se trague todas las salchi-

ches de Génova. Antes se convertirán las cañillas en clarines y los clarines en cañillas, que dejar de escribirse el muy respetable y fiel periódico ozcuno. ¡Que mas se quisiera San Jorge y la flauta de Abell Impedimentos, los tienen hasta los hombres y á cada rato, no es de admirar que las bestias los tengan y quizá mas á menudo; cada "palo aguanta su vela," como dicen los Sres. Ingleses, así aguantamos, no la nuestra, sino las vuestras caballeros. Se enfermó un cajista, el otro se fué, la prenzà se rompió &a. &a., es una letanía que nunca acaba pero que jamás hará que no cumplamos con nuestros lectores y suscriptores.

Así refleccionaba el OSO, cuando ciertos rumores llegados desde el Callao, interrumpieron sus meditaciones. Los rumores decían:

1.º Los Lobos Britanicos van-

ce à tragar á los Peruanos:

Buen provecho.

2.^o Hay 80 cañones británicos fuera de algunos mas, que calculando su calibre, deben destrozar hasta la torre de Sto. Domingo.

Excelente obra.

3.^o Se pide, que se expatrien cuatro (no sabemos quienes), y otros aseguran que *uno solo*....

Dios guarde á todos y que no se espatrie á ninguno, jnos moriríamos de pezadumbre!

4.^o Asegurase tambien, que se piden 35,000 pesos,....

Prontos deben estar como siempre con tal que hasta el año que viene no pidan mas.

5.^o Se ha tomado razon de todos los efectos depositados en Aduanas....

Brabo, el Perú pagará con 200, lo que no costó mas que cuatro.

6.^o Que un buque inglés ha sido echado apique por una flotilla francesa en las islas marquesas.... sin saber por qué....

No hay pajaro en tal caso que no tenga su céñicalo. Y el mal de muchos, es consuelo de.... todos.

7.^o Que S. James vale mas y que puede mas que el Perú....

¡Buena adivinanza! Denos S. James lo que tiene y le preguntaremos cuantas son cinco....

8.^o Que los asuntos británicos y Peruanos se tratarán en sesiones secretas.

Mal hecho, porque la Nacion debe ver y presenciar, si aquellos á quienes paga, ganan mal ó bien su salario.

9.^o Que el ingles es muy político y que no quiere ni desea mas bien que el del Perú.

Así lo creemos y lo juramos mientras tengan en la bahía del Callao, algunos amigos prontos á afirmar esta verdad, aunque con alguna rudeza. No importa están listos, y limpios; son de regular calibre, y nuestros fuertes están desmantelados, arruinados y sus respetables personages, vendidos á Europa, hace años. Allí contábamos con algunos argumentos eficaces y positivos; teníamos silogismos mas que aristotelicos, heran de bronce y de regular catadura.... pero abortó el Perú un genio.....creado.....

FOLLETO IN

HISTORICO,

• MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO V.

Entró el patron al cabo de un breve rato. Era el tal patron un hombre cachigordete y rechoncho, que debia poseer habitualmente una fisonomia de las mas joviales, pero por entonces la habia impuesto una expresion de dolor oficial que rechinaba tan enérgicamente con la cara de pastel que le habia dado la naturaleza en un momento de buen

humor, que auguré que iba à anunciarle alguna mala nava. En efecto, sin darme tiempo para dirigirle la palabra:

—Mi señor; me dijo, si hubiera sabido ayer como se llamaba U., no hubiera esperado a que U. me llamasel tengo que entregarle a U. una carta de su amigo.—Dichas estas palabras, exhaló mi huesped un gemido que era un termino medio entre lo que se llama hipo y lo que generalmente se entiende por sollozo.

De qué amigo? dije.
Ah! prosiguió arrugando cada vez mas la frente, y era un ex-

vendió este los argumentos y otro posteriormente ¡consumó la obra!...

¡Que obra tan maestra! A la verdad, no fué poca cosa ni empresa poco ardua destrozar, fortificaciones que podían haberse levado en el medio de la Europa. No fué obra de Pigmilos, reducir á la nada, y á almacenes mercantiles, ingenios caudales y el derecho de las fortificaciones Sud-Americanas! Qué genio! ¡Que talento! Aniquilar fortalezas en las que el español se sostuvo tanto tiempo para dejarnos involuntariamente la primera y última lección de patriotismo! Para enseñarnos quizá, lo que en lo sucesivo debíamos hacer para conservar el honor nacional,

10.º Que por todas partes la Grande Bretaña, no trata mas que de adelantar y adelantar su comercio.

Convenido: y tanto mas, cuanto que la preponderancia Británica, tiene, ha tenido y tendrá por única base de prosperidad nacional, su engrandecimiento mercantil en las afueras de sus islas; principio añejó, y talento mas eficas, cuanto que pue-

de presentar en cualquiera parte, á merced de sus naves, muchos argumentos ó apoyos de bronce ó fierro, tan eficientes como los que acaba de emitir y hacer valer en la Indias.

11.º Que S. James quiere mucho á Sta. Rosa y el Albion a Perú res de la Rú-a.

Si no fuera así, no tendrían los peruanos tanta camorra, ni tantos dimes y diretes. "Cuanto mas amor hay ó suele haber, tantos mas golpesitos menudean."

12.º Que por último, la invencible Albion, resucitando los derechos de la Rosa blanca y roja los de S. Jorge y la Cruz de Jerusalén y trayendo á consideración el corazón de Ricardo que en paz descansa en la Catedral de la Capital de la Normandía, debe y hace aplicar al Perú los paños calientes de los que hicimos mención en nuestro número 3.

-- Bien venidos sean, si vienen solos! No serán ni los primeros ni los últimos, en la inteligencia de que habrá muchas pulgas que salten....

Con tales noticias, bien conseguirán

lente sujeto, salvo su locura.

—Pero quién se ha vuelto loco? interrumpí.

—Qué desgracial infeliz! prosiguió el posadero; ya está curado. La muerte es un gran médico!

—Pero en fin, quién se ha muerto? explíquese U.

—Como! pues no sabe U.?.... me dijo.

—No sé nada, hombre, no se nada; hable U. claro.

—Con qué no sabe U. que ni aun siquiera se ha encontrado su cuerpo?

—Pero el cuerpo de quién?

—El otro no se me importa un

pito, por que al fin, vamos al decir, como no paró aquí sino que se fué á apear al Azor de oro, mas que su cuerpo se lo llevara el diablo, á mí qué?.... pero el de ese pobre Sir Williams que parecía una....

—Como! exclame. Sir Williams ha muerto?

—Muerto, señor mio de mi alma, muerto.

—Pero como ha muerto, Dios mio!....

—Ha muerto ahogado, á pesar de cuanto pude decirle.

—Muerto! ahogado!....

—Si señor, si, y ahí está la carat que dejó para U.

nuestros lectores que tan asustado se halló el Colegio Brutal, como los imbélices redactores de este Periódico; así es que ni tuvo ni pudo haber sesión. Claro está, cada cual se esperaba una sorpresa; algún cañonazo de á 86 ó el *God Save the King* de un momento á otro. Tal era el tiempo! no obstante, las bestias á pesar de su sobrecogimiento, reunidas por grupos, hicieron como pudieron la *promeza* siguiente:

"Nos los habitantes de la primera República selvática, sabemos y hacemos saber; prometemos y hacemos prometer (aunque no tenga efecto), que mientras el Unicornio y el León Británicos quieran pasar del Callao á la Capital por este óvalo, les serraremos el paso; y al efecto, quedaránd todos los coches, mulos, burros, y demás *transeuntes* embargados á fin de que sirvan de bariera y de ine-pugnable parapeto á todo aquel, que acostumbrado ya á atrapellar todo derecho con mengua de *su honor nacional*, quiera cometer el abuso inveterado á que esta amanado.

Item mas: prometemos, en caso

Tendí maquinalmente la mano y cogí la carta, pero sin leerla, tan abismado me dejó aquella inesperada noticia.

--Por mas que todos le digimos que era una locura, prosiguió el posadero, por mas que le hablamos del peligro, mas cabizado é en que había de salirse con la suya.

--Pero en fin, repuse volviendo en mi, como ha sido esa de gracia?... porque ha muerto? por casualidad sin duda.... No se ha suicidado? No....?

--Hám! hám!... Dios sabe la verdad, pero yo por mí.... qué se yo? Mire U., mucho me temo que

de derrota, gritar hasta la pared del frente, protestar y blasfemar: en el seguro entendido, de que los nuestros gritos, protestas y blasfemias, se quedarán en el lugar que yacen tantas otras.... pero no por eso dejarémos de haber sido tan grandes como los que gritamos mas.

Item mas; vengan ó no, los Leones y Unicornios, no importa contal que embromemos el asunto y que se discuta en regla,.... sesión plena, con todas las formas y formalidades. Cumplamos con dichas formas y que nos lleve la trampa. *Ante todo el honor Nacional*, á bien que en el dia del juicio, habrá quien justicia nos haga y quien al fin se duela de nuestra situación.

Item mas: lluevan balas, bombas, granadas, palanquetas, balas rojas & tó do se llevará en amor de Dios y en el de la Patria y si el Británico dice *Dieu et mon droit*, nosotros diremos "así nos habrá convenido.....

Esta promesa, protesta, ó lo que quiera llamarsele fue firmada por todo el Colegio despues de lo cual el pobre Presidente habló así aunque particularmente.

tuviera malos propósitos contra sí mismo. Què quiere U. que le diga? Yo creo que el tenía alguna espina en el corazón.

--Y no se engaña U., amigo mío, pero en fin déme U. algunos por-menores.... Como ha muerto?.. Ahogado, dice U.? Ha zozobrado algún barco en que iba?.... ó ha sido bañándose?.... ó como?....

--No señor, no, nada de todo eso; supongase U.... vamos, si es toda una aventura,

--Vaya, pues cuéntemela U.

--Pues Señor, habrá U. de saber..... Dispenseme U. si me siento.

Compañeros: He aquí como se paraliza la marcha de los negocios mas bien coordinados, por una visita intempestiva he aquí como se interrumpe y entorpece cualquiera gobierno; y he aquí como jamás podrémos marchar como queríamos, mientras admitamos por huéspedes á todo el que quiera serlo. ¡No era lo mismo hace treinta años! Lo que va de ayer á hoy!.....

No desesperemos; nada se adelanta con tanto miedo, todo lo compondrán Pasco y el Huano ó el Huano y Pasco q'creo q' es lo mismo.

Retirémos en paz y llenos de confianza en la misericordia Divina; no es tiempo de que nos aprieten aun, que cuando este llegue no habrá saco de onzas en el mundo que haya sido mas bien apretado ni preza, que en garra de gavilan h'ya sido mas bien agarrada. Buenas noches camaradas. **HONI SOIT QUI MAL Y PENSE.**

Dijo: y nos retiramos todos hasta la proxima sesion; es regular que hasta entonces estemos con menos ó mas miedo.



UN PRETENDIENTE

DE

TOMO Y LOMO.

No se le arrugue el semblante; ya ve V. que no soy ningun pretendiente.

—Y si viene U. á empeñarse por alguno, ¿no será todavia peor? me respondio, entre festivo y receloso, mi antiguo conviviente y compañero de cuarto y aventuras.

—Tranquílense U. Si las soliditudes, memoriales y recomendaciones fuesen pañales, pistolas ó otras armas alevosas, sacudiría yo aquí tragicamente mi levita, como nos cuentan q'ue en la antigüedad lo hacian con sus túnicas las personas introducidas á presencia de los tiranos, para manifestarles de este

modo que no traian intenciones de asesinarlos. Pero á falta de esta significativa demostracion, aseguro á lo menos, que ni directa, indirecta ni remotamente abriga la idea de molestar á U. con ningun empeño.

—Querido mio: esto no pasa de ser una broma, dijo el personaje amigo, apretandome la mano con cordialidad y obligandome á que me sentara a su lado. Sin embargo, añadio dirigiendo al sostayo una encapotada mirada á la entrada de su gabinete, debo confesar que nunca veo abrirse esa maldita puerta sin experimentar una especie de crispacion nerviosa; sobre todo si el pestillo gira suavemente y con cierto tiento rastriero y sordo. Otra vez no vuelva U. de esta manera, se lo suplico; pues esto me produce en las entrañas una sensacion desagradable, parecida á las ansias que suelen ocasionar los movimientos demasiado supervisados de un carroaje en el momento de dejar este una calzada de piedra para entrar en un arenal. Nada, entre U. como en su casa: aspereza al levantar el pieaporte, y portazo al entrar. De este modo volveré la cabeza sin sobresalto, y no se contraera desapaciblemente un rostro que la amistad debe encontrar siempre franco afectuoso y natural.

—Bien: así lo haré; pero me aturde el ver, por lo que acaba U. de decirme, que tan pronto le maree el incienso. Cómo! apenas un mes, y ya se fastidia de vender proteccion y de escuchar los dulces arrollos de la lisonja y la celestial armonia de las plegarias!

—Diga U. mas bien de sufrir el sonsonete cansado de la mas abyecta adulacion, y de perder la paciencia en medir con demasiada frecuencia la incapacidad de las mas portentosas nulidades.

Recuerdo haberle oido decir, no

ha mucho, qué le divertiría infinito el verse en el caso de dar audiencia diariamente á media docena de pretendientes, y que preferiría este pasatiempo á la lectura periódica del mas acreditado folletín. ¡Qué buen rato, decía U., será el confesar á esos pobretes! el hacerles decir mas necesidades todavía de las que conciban! el obligarlos á cometer imprudencias é inconsecuencias de á fóliol el enredarlos en un laberinto de preguntas que les haga cantar sobre todos los tonos, y pasar en un momento por todos los colores del arco Iris! ¡Qué satisfacción el no tocar una tecla sin obtener una revelación! Y luego que se halle uno empalagado de bajezas, fastidiado de sandeces, y amortizado de inmoralidades y perfidias, ¡qué gusto no será concluir sarcásticamente la escena con una inclinacioncita de cabeza, que, aunque en plata no tenga otra significación positiva que la de *basta*, se sabe que ha de servir sin embargo de oráculo y que ha de ser comentada lo menos durante quince días consecutivos! Pues qué! añadía U., no es capaz de engrandecer el ánimo el considerar que solo esta escasa demostración ha de hacer por tan largo periodo las delicias y tormento de un hombie, el que, segun la naturaleza de sus lunores, el grado de prosperidad de su digestión, el estado de su bolsillo, o el tiempo que lleve de pretendiente, encontrará alternativamente en aquella depresion vertebral, pruebas de benevolencia ó astucia, de accession ó repulsa, de reflexion ó ligereza de interés ó indiferencia, ó finalmente (y esto es lo que mas roe las paredes interiores del cerebro del aspirante á empleos) indicios un si no es equivocos de severa critica, de burlona inten-

ción, ó de declarada mala voluntad?

A esta podria contestarle á U. sin desmentirme, que, si agrada lo que se hace por recreo, fatiga y abruma todo aquello que toma el carácter de obligacion ó estudio. Nada mas divertido, sin duda, para un hombre algo pensador, que el observar la habilidad ó torpeza con que opone en escena el pretendiente, la sutileza ó ofalta de destreza con que va urdiendo su mas ó menos artificiosa trama; la sagacidad a veces admirables, ó la imprension frecuentemente falta de todo artificio, con que explota su pretendida posición, sus risibles compromisos y los antecedentes, entresacados *ad hoc*, de sus largas vicisitudes, en las que, gracias á la acrisolada consecuencia de principios y conducta del exponente, se encuentran méritos en pro y en contra para ser fusilado y paseado en triunfo lo menos media docena de veces de ambos campos. Sí, amigo: ameno es y agradable sobremanera el burlarse y reirse á carcajada del proximo, cuando con tan grotesco y desatentado descoco se presenta á lucir sus transgresiones como apologías, sus versatilidades como convicciones, sus transacciones como sacrificios, sus derrotas como victorias, y sus propios despojos como palmas. Pero cuanto tiene de burlesco y entretenido semejante ocupación, tomada como pasatiempo, otro tanto, créame U., llega á ser enojosa y molesta en el instante que, forzado á dejar á un lado la parte dramática del asunto, la única capaz de divertir, se ve uno transformado, como yo, en regulador de vidas y hazañas, en juez de hechos y conceptos, y en fiel medidor de capacidades y conciencias.

Añada U. á esto la inmensa res-pensabilidad que nace del desacierto

en la elección de estos sujetos, destinados á ser los agentes del poder y las ruedas complicadas de la máquina gubernativa; y digame U. ahora si aun le parece muy divertido este examen, mas que abstracto, en qué las mas veces es preciso entender H. por R., y en qué, como los calculistas, debe operarse casi siempre por falsa posición.

A petición de personas muy respetables, reiteramos la elección del artículo siguiente.

ALIANZA OFENSIVA Y DEFENSIVA.

Le seul allié constamment fidèle, est un trésor bien rempli.

DE LEVIS.

El único aliado y constantemente fiel, es un tesoro bien repleto.

Cuanto mas se estudie esta importante materia y cuanto mas maduramente se la considere, tantas mas son y serán las razones que nos enseñen lo químico y ridículo que son las Alianzas con naciones disiguales, ya sea por sus derechos perfectos ó ya sea por el mecanismo de sus instituciones Patrias, costumbres y comercio.

La alianza, estipulada entre un Jigante y un Píqueno, nunca puede ser mas que aparente y los bienes que de ella se crea redunden en beneficio del Píqueno, iusos, nada honrosos y un enorme fardo cuyo peso abrumará siempre sus débiles espaldas.

El país pequeño y naciente, lejos de buscar alianzas poderosas, debe evitarlas muy escrupulosamente porque la son altamente perjudiciales y jamás provechosas. Las concesiones otorgadas por una potencia

fuerte á una mas pequeña que ella, se hacen solo cuando aquella no espera ventajas de ninguna clase de esta; porque si no es así, la mas poderosa atropellando todo derecho y rasgando una á una las páginas que se oponen á su bienestar político olvida siempre los lazos de Alianza, impone silencio, carganse sus cañones, enciendense los lanza-fuegos y con ademan conquistador ordena como Señor con una mano, mientras que con la otra señala la razon mas poderosa que se halla á su disposición. H: aquí á la larga, el fin de toda Alianza desigual.

Rezar una Alianza protectora y rechazarla, es mas honroso q' asestar'a. La riqueza de una Nación y sus artículos de exportación, son su mejor garantía: el interesado en estraerlos, se guardará muy bien de entorpecer este cange mercantil; y el único modo de evitar cualquier abuso del poder, es evitarle. Las ciencias y las artes de toda clase, buscan la paz y un suelo fecundo para prosperar. Y si los aliados poderosos, en vez de cañones y mortíferos proyectiles, nos trageran, artefactos, artesanos, máquinas y utensilios necesarios para nuestra comun utilidad, entonces quizá podiese creer en la utilidad de las alianzas.

La posición política y actual de todas las Repúblicas Sud-Americanas, presidiendo de su infundado orgullo nacional, (y mientras entre ellas se premedita quizá una en carbonizada guerra), todas hacen el triste papel de las Odalizcas de un Serrallo. Colmadas de lujo, goces y placeres, y sitiadas esteriormente, por guardias avidos e incorruptibles. ¡He aquí lo que hoy somos!

El derecho internacional mismo ¿Que es aquí, y cual en Europa? Paresen dos, tan diferentes, cuanto lo son la fuerza de la nación á la

que se aplican. ¡Una nación poderosa y en igualdad de circunstancias, emplearía las mismas consideraciones con la nuestra, por ejemplo, que con la Francia? No. Esta es la razón por la que en aquellas, los derechos internacionales no padecen los abusos escandalosos que aquí, por ejemplo.

En Europa, *ninguna clase* de Envíados, puede enarbolar el pavellón de su Nación, no solo *perpendicularmente* sino que no lo puede hacer ni *horizontalmente* y aquí (y sobre todo en un día festivo) no hay *taverna* que no ixe el pavellón de su Nación y con la *asta perpendicular*, mientras que en su propio país no puede hacerlo. Es privilegio exclusivo del Palacio del Rey y del Gobierno. En los frontispicios de las casas de los embajadores mismos, apenas existen unos letreros sencillos para indicar la Nación que representan. Y aquí al ver tanta diversidad de pavellones nacionales cualquiera diría que todos los gobiernos de Europa se habían citado á nuestra Capital. Este abuso, como la quimérica inmunidad de Delegados subalternos, le hemos tolerado, y no tememos afirmar que dicha apática tolerancia, originaria y originará gravísimos inconvenientes.

Los domicilios Consulares, *no tienen ni pueden gozar* de inmunidad, exceptuando los Palacios de Embajada y con *certas restricciones*. La consideración que los enviados subalternos esijen de los gobiernos acerca de los que representan intereses pequeños, les está concedida por una infundada y mal entendida tolerancia, y por consideración á los archivos que tienen ó pretenden tener. Mas estos como los caudales ingentes, deben guardarse en cajas de fierro y bajo la única responsabilidad

de sus dueños: por que muy bien, se pueden conservar los documentos de un Consulado en arcas en las que hasta los billetes de banco están á mansalva del incendio mismo.

Estos asuntos, deberían ya llamar la atención de los Congresos y ya es llegada la vez de fijar los límites de las relaciones nacionales con los gobiernos extranjeros. Es la inteligencia de que no habiendo un avenimiento entre las partes contratantes, puide la nación, á la que no convenga nuestro arreglo interior, retirar sus naves de nuestras costas y dejar en el país á aquellos negociantes que buenamente quieran permanecer en él.

Los continuados amagos y las humillantes amenazas á que constantemente estamos sujetos por el cañón extranjero, se evitan solo de este modo. Así no habrán escandalosos desembarcos; así evitaremos entorpecimientos en la marcha del gobierno, así evitaremos un vergonzoso é indirecto *pupilage*; y en fin, así evitaremos grandes males y quizá una bárbara conquista.

Una Republiqueta, (la de San Marino) pequeña y débil, colocada casi al centro de la vieja Europa y cuyo territorio consta de *dos leguas* de longitud, doloroso es decirlo, goza las consideraciones del Despota Ruzo: y Napoleon mismo, después de haberla rodeado con el círculo de fuego de sus invencibles armas, la respetó y respetó la arrogancia Republicana con la que le devolvió las piezas de artillería que la había obsequiado.... Pero nosotros?.... El tiempo responderá muy pronto.

.....

La publicacion del Oso se hará dos veces cada semana, y constará de un pliego en cuarto; ofreciendo a mas sus redactores, dar los gra vados oportunos, siempre que lo exija el asunto de que trate.



La suscripcion es de un peso mensual, y un real el número suelto: para uno y otro ocurrase, si se quiere, a la Imprenta y Litografía de su redaccion, calle de Plateros N.º 216.

EL OSO.

Redactado por una Sociedad de Bestias.

*Ridentem dicere verum
i quis votat?*

HORAT.

D. CC } *Se Publica Miércoles y Sabado.* } Un R.
LIMA, SABADO 24 DE MAYO DE 1845.

MUCHO SECRETO.

TRigesima segunda sesion

PRESIDENCIA SAPIENTISIMA.

Avec plaisir.
Dicho CORTES.
Con mucho gusto.

¡No lo afirmamos en nuestro número ultimo? En el digimos, que á la fecha estaríamos con mas ó menos miedo; pues bien, en este momento le tenemos mas y menos; pero valgan verdades; el que tenemos es mas que menos. ¡Que es pues poca cosa, estar con la boca abierta, esperando....y para no saber nada?

La ilustre Albion, resentida, ultrajada y [perdonenos el castellano] ajochada, ha pedido a la Republica Racional no sabemos que y no

sabemos cuanto; unos aseguran que 35,000 pesos; otros que ciento. Algunos que el Huano, y otros que Pasco.... pero nadie sabe lo que pide, en la inteligencia de que pida lo que pidiere se contestará "Concedido" y nosotros, para que parezca oracion, haciendo coro, añadiremos, amen.

¡Rara negligencia la del Colegio Animal; ¡no haber pagado taquigrafos para uno de estos casos! Sabiendo sobre todo que nuestras deliberaciones animales son y seran hermanas de las racionales! ¡Rara temporum felicitas! ¡Estupenda felicidad de los tiempos....! ¡la libra del Huano á peso!....

En estas y las otras, rompiose la sesion, y como siempre y hublose ó charlase sic ó de este modo:

— Mientras tomenos y dejemos la tribuna, dijo cierta Mula, peide-

más un tiempo preciosísimo, hable cada animal de su asiento y *andiamo*, [Era mula italiana].

— Pues señor, entonces, interrum-
pió el Aumenta-males, nada hubie-
ramos adelantado con taquigrafos,
puesto que estos nunca hubieran po-
dido penetrar (en sesión secreta)
hasta el lugar de las discusiones ra-
cionales, por más que hubiera he-
cho. Allí, había buena custodia, y
sia armas qué es la mejor. Nues-
tro taquigrafos habrían dado vuel-
tas en derredor de la asamblea na-
cional y después habríamos ade-
ntado tanto como al presente....

Pero dejemos á cada uno arre-
glar su casa como la gana le dé
y en cuanto á la nuestra, *proceda-
mos in pace*. Amen.

— Yo, dijo el quita-pesares, todo
lo veo muy bueno racional y justo.
He aquí en lo que me fundo:

— El *Unicornio* pide [suponga-
mos] que uno de nosotros, "no pue-
da mandar en las costas nuestras,
sino en cualquiera otra parte."

CONCEDIDO.

Pide que se nos ate de pies á
cabeza....por lo que pueda suce-
der, es decir, no por lo que poda-
mos hacer, sino para que seamos
en lo sucesivo lo que el quiere.

CONCEDIDO.

— Pide que se subsanen gastos in
nomine....*Pater et Filius et Epi-
ritui y Sancti*.

CONCEDIDO.

— Pide ademas, se rezarsan los
que pudieran sobrevenir.

CONCEDIDO.

?Y hasta cuando pide, exclamó el
aumenta-máles.

— Hasta qce algo saque, respon-
dió el quita-pesares;

— Poes sí así andamos, siempre
estarán pidiendo.

— Y harán bien.

— Siempre les otorgaremos lo que
pidan.

— Y harémos bien.

— Nunca seremos lo que queremos

FOLLETOIN

HISTORICO,

O MUERTE DE UN INGLES POR HABER
TOMADO UNA PALABRA POR OTRA.

(CONTINUACION.)

CAPITULO VI.

Sientese U., hombre, no ande
U. en cumplimientos, estoy tan im-
paciente que se me había olvidado
decirle á U. que lo hiciera.

— Pues señor, como iba diciendo,
habrá U. de saber que hará unas
tres semanas poco o as poco menos
que vinieron á Schaffhausen dos jó-
venes fashionables ingleses, y se apea-
ron no se por qué, pues no es por

que yo lo diga, pero la *Corona de Oro* vale tanto por lo menos como
el *Azor* de lo mismo, pero el cofrade
es un intrigante que....Querrá U.
creer que se va á aguardar á los
viajeros á la puerta de Constanza
y que allí los engatusa.

— Ya....Al grano, amigo mio,
al grano, decí U. que dos jóvenes
ingleses llegaron al *Azor de Oro*; y
que mas?....

— Pues, á eso v-y. En Schaffau-
sen no hay mucho que ver, pero á
una légua ó legua y media de aquí
tenemos la famosa cascada del Rin;
de qué ya habrá U. oido hablar,
el río se precipita de setenta pies

ser.

- Y harémos bien.
- Seremos siempre pupilos.
- Y harémos bien.
- Pero somos una Nacion.
- Y hacemos bien.
- Tenemos representacion y dignidad.

--Y hacemos bien.

--Pavellon, Leyes &c.

--Hacemos bien.

--Pues entonces ¿Que nos falta?

--Patriotismo

--Repuesta subversiva, antinacional y estemporanea dijo un Topo. Nosotros acabamos de nacer, y siempre estamos naciendo, estamos en pañales, en los primeros arrullos de nuestra existencia civil. Apenas decimos *Papa* y *mamá*; y con la mayor inconsideracion se nos pide que digamos *non Sir!* ¡asi nos iria! Digamos *no* y nos cae una lluvia de plomo tanto mas lucrativa para nosotros cuanto que como en todas partes, cada onza se convertirá en otra de oro. He aqui la verdadera piedra filosofal. Mejor es pues, hasta dentro de algunos siglos, marchar como hasta el presente. ¡O que no

de altura en un abismo.

--Bien, bien, ya lo sé; volvamos á nuestros ingleses.

--Pues señor, ellos vinieron con el objeto de ver la cascada, y asi fue que por la meñanita temprano tomaron un guia, aunque es enteramente inútil, pues hay una carretera que tiene veinte y cuatro pies de ancha; pero el posadero del *Azor de Oro* les dijo: --Milores, es preciso tomar un guia!.... Ya U. me entiende, como el guia da un tanto al que le proporciona parroquianos....

--Bueno, bueno, ya sé que es un grandisimo bribon el posadero

lo queramos!

Patriotismó, nos sobra, coraje, valor, decision, atrojo, entusiasmo; ademas tambien tenemos almacenados, discursos, parola, civismo, fórmulas, usos, costumbres; tenemos ejemplos, dechados, historia, republicanismo, arrogancia, impertinencia, asuficiencia, presuncion, jactancia, amor-propio, orgullo... & todas estas cualidades, no son humo ni paja, como suele decirse; y tiembla el bribon de siete zuelas que no crea en el'as. Tiemblen, él Leon y el Unicornio, siempre que pida *uno* en vez de *dos*, por que cuando, *dos*, quieran, les daremos *ochenta*.

--De la boiza comun, dijeron algunos.

--Tal es el patriotismo, contestaron varios.

--Amigos mios, interrumpió el Patriotismo, (animal muy hablador pero casi desnudo): yo desearia que el Lobo Británico las tubiera con nosotros. Nosotros si que les pusieramos las peras á cuarto. No hay potencia en el mundo que pueda con nosotros, no hay cañones que no sean juguetes y cada bala de ellos, seria

del *Azor de Oro*, y la prueba es que he venido á su casa de U; pero sin embargo, le advierto a U, que si no me cuenta el suceso de un modo mas conciso, tendré qué ir á que me lo cuente él.

--No hay para que, no señor, no; pero con licencia de U. sea dicho, esté U. seguro de que no lo contaría tan bien como yo, porque es un parlachin que....

Levanté ne impaciente, el posadero penetró el sentido de esta demonstracion hostil, me hizo señal con la mano de que iba á continuar y continuó en efecto en estos terminos:

una píldora con la que podiamos jugar....

—En la eternidad, dijo el Oso, pero muy quedito.

En la procsima sesion, yo el patriotismo, prometo presentarlos, un plan de ataque y defensa, para que con él, podamos en caso de necesidad, triunfar siempre de todo enemigo, cualquiera que sea, su tamaño, fuerza, figura, potencia, nación y pujanza. *Soy el Patriotismo y no hay imposibles para mí.* Pero para ello, me habeis de conceder, sesion secreta, oculta y bajo siete llaves.

—[Si, si, con mucho gusto, en la Barrera]

—Pues bien, seréis servidos ciudadanos, lo seréis eternamente, y el poder de Satanás mismo, se estrellará contra mis fortificaciones. Lo prometo y he dicho.

—Dijo y calló, como calla un patriotismo. Vamos á ver cual es su plan, como lo cumple y con lo que cuenta.

¡Ojalá el 2.º óvalo, algun dia produzca algo de bueno! Y que no siempre sea lo que hasta aquí, ¡Tanto se ha hablado en él y para na-

--Estaban pues nuestros dos ingleses delante de la catarata del Rin, al pie del castillo de Lauffen; contemplaron por un buen rato el río que se convierte de repente en cascada y se precipita desde una altura de ochenta pies, y aun no habían desplegado sus labios ni hecho la menor demostración de contento ó de disgusto, cuando dijo de pronto el mas joven al de mas edad; - Apuesto veinticinco mil libras esterlinas a que bajo la cascada del Rin en una lancha. No hizo caso de esta provocacion el mas entrado en años, aborotadamente con si nadie hubiera oido; sacó su lente, miró

da....pero vamos á ver. Nada perdimos con esperar, si hemos de alcanzar algún fruto.

—Suspendo pues áquesta sesion dijo el P. M. pero esperanzado en que la procsima, nos llenará del mayor júbilo, y si en ella el patriotismo no dice verdad....

HAYA INDEPENDENCIA HAYA LIBERTAD.

—o—

UN PRETENDIENTE DE

TOMO Y LOMO.

—Todo eso es bagatela para los hombres de Estado.

—¿Y dónde están los hombres de Estado? exclamó mi antiguo camarada, con desdén y sonrisa y con acento de triste convicción. ¿Quiénes serán en el dia los que presuman llenar el elevado concepto que encierra esta calificación? ¿Seremos nosotros, pobres efeítos, apenas iniciados en los principios divergentes e inciertos de nebulosas teorías, q' la experiencia viene casi siempre á desacreditar y á herir de muerte? ¿Seremos nosotros, publicistas sistemáticos, sin conocimiento práctico de

con atención el agua que caía á borbotones, bajó algunos pasos á fin de descubrir el abismo en que se precipitaba; luego se llegó á su compañero y con la misma, misma cachaza le dij.;—Apuesto a que no.

Dos horas despues volvieron los dos amigos á Schaffhausen y se hicieron servir la comida como si tal cosa.

Despues de comer llamó el mas joven al dueño de la posada y le preguntó donde podria comprar un barco.

Al dia siguiente le llevó el posadero del Azor a todos los astille-

los hombres, sin experiencia material de las cosas, y pronto siempre en persuadirnos que un principio equivale á un hecho y un raciocinio á un acontecimiento? ¿Seremos nosotros, Demostenes de cafés, Tribunos paródicos, anacronismos palpitantes, fánfarrones poéticos, tan débiles, tan impotentes, tan fríos en la acción gubernamental, como energéticos y fogosos en el abuso de la palabra? ¿Seremos nosotros, oradores melifluos, poetas en la cámara, poetas en el consejo y en los asientos del poder, poetas en los discursos más graves, en las mociones más importantes y en las discusiones más especiales? poetas siempre, poetas en todo, hasta en las audiencias, en los golpes de Estado, en la confección de leyes? hombres someros, capaces de dejar enojó un decreto por no alterar la medida, el brillo ó la armonía de una frase, y de preferir la corrección de un discurso al despacho de un ministerio? ¿Seremos nosotros, empíricos irresponsivos y arrebatados, rutinarios ciegos, faltos de pensamientos e inspiraciones? ¿Se nos nosotros, individualidades mezquinas, limitadas a una estrecha especialidad, desprovistos de estudios históricos, de conocimientos respecto al

estado moral y político de los Estados que componen la Europa actual, y de los elementos necesarios para abrazar las vastas combinaciones, enlaces y relaciones inseparables de todo sistema ó marcha gubernativa? ¿Seremos nosotros, hombres escusivos y de pequeñas miras, incapaces de comprender la fuerza de la unidad en los principios, y de la uniformidad en los procedimientos, empeñados erre que erre en mirar un departamento de negocios como una dominación independiente, y la necesaria distinción de atribuciones como un aislamiento incanciliable de autoridades rivales y contradictorias? ¿Seremos nosotros, adalides políticos de principios fluctuantes y de opinión en blanco; sin idea ni porvenir, sin otro plan ni designio que el de ir trampeando y de vivir dia por dia? ¿Seremos nosotros, personajes neutros e insípidos, notabilidades de relleno, destinadas á colmar las combinaciones ministeriales de todos matices, á completar el número seis y hacer peso, como se practica con los desperdicios en la venta por menudo de ciertos e inestables? ¿Seremos en fin, nosotros, entusiastas fascinados, inteligencias enfermas de obtrucciones, que creemos a pie

ros, pero no halló el inglés cosa que le acomodase y encargó una lancha nueva. Por las instrucciones que dió y por algunas palabras sueltas que se le escaparon, sospechó el constructor con qué objeto la pedía y comunicó sus dudas al singular parroquiano que le deparaba la suerte. Sir Arturo Mortimer, que este era el nombre del joven inglés, no teniendo ningún motivo para ocultar su proyecto, le contó la apuesta que había hecho, y en honor de la ver-

dad debo decir que Peter hizo cuanto pudo por disuadire; pero Sir Arturo, impaciente se levantó para hacer el encargo en otro astillero. Vió entonces Peter que la resolución de su nuevo parroquiano era inmutable y consideró que, no pudiendo quitarsela de la cabeza, tanto valía que él se aprovechase de ella como otro: tomó el dibujo que había hecho Sir Arturo al intento y prometió el barco para el domingo siguiente.

juntillo en la ciencia infusa; y que, ignorantes como un cofre, privados de toda especialidad; pero sobrados de vanidad, hinchidos de orgullo y rebosantes de ridicule jactancía, no persuadimos obtener el saber al tiempo que subimos al poder; como si la autoridad infundiese sabiduría; como si la ciencia estuviese vinculada en una divisa, y el talento simbolizado en una distinción; como si la capacidad pudiese adquirirse con un mero nombramiento, á la manera que la propiedad de una finca se obtiene con una escritura de posesión? ¿Son estos y algunos otros de igual calaña los hombres de Estado de que habla U?

— Pero ni es posible que U. pueda asemejarse a todos los honradísimos conciudadanos que con tan apreciable modestia acaba U. de pintarme a la primera persona; ni hablando con sinceridad, le hallo a U. personificado en ninguno de ellos. Encuentro al contrario que todas las diferencias le son favorables, pareciéndome sobre todo de bonísimo agüero la justa desconfianza de U. y el moderado concepto que la acompaña.

— Sin embargo, es casi seguro que en cuanto a los rasgos característicos y principales, pertenezco yo á alguno de los tipos que acabo de delinean; menos quizás el aplomo de la presunción y la arrogancia de la infalibilidad.

— Esto solo bastaría para distinguirle ventajosamente de aquellos cláisimos varones, y para hacer de U. un principio ó germen de hombre superior,

— Ahí tengo una carta de su padre de U., en la que, á la par que tiene la discreción de guardarse muy bien de darme ninguna enhorabuena por mi nuevo ensalzamiento, me dice, con su acostumbrada broncosi-

dad, que considera extinguida en España, desde principios del siglo, la raza de los hombres de Estado; añadiendo con sorna que se alegrara de q' e hubiésemos medio de renovarla, sea por ingerto, cruxa ó fusión. S'y enteramente del mismo parecer. Perdóñenme nuestros grandes hombres contemporáneo; pero no encuentro en ninguno de ellos la reunión de elementos, de relevantes prendas y de sentimientos elevados que, á mi entender, se requieren para realizar la sublime creación q' y entiendo por hombre de Estado.

— Bah! en esto no haga U. caso de lo que digan los viejos. Mi padre, aunque sugeto de muy buen sentido, sin duda, ha pagado, como todos los de su edad, el tributo que exige imperiosamente aquel inevitable periodo de la vida en que cesa el progreso y empieza la decadencia. Desde aquel momento los hombres menos firmes retroceden, y los mas fuertes se mantienen estacionarios. En lo físico, mi padre se ha plantado como un mojon de término, medio por medio del año de 1819, permaneciendo imperturbablemente desde entonces con los pantalones anchos y sin trabillas, el levitón largo y abrochado, y el sombrero de copa descomunal q' en aquel tiempo se usaban. En lo moral, calculo q' su detención estacionaria se ha verificado el año 12 ó 13, y aun creo q' algunas de sus convicciones son todavía anteriores á aquella época. Por consiguiente, aun que hagan UU. primores y se vuelvan cada uno un Colbert, un Silly, ó un Florida-blanca, siempre los tendrá aquel señor por unos principiantes, incapaces de llegarles al zancajo á los Campomanes, Jovellanos, Saavedra y Cevallos, ultimos hombres de estado que reconoce á la España, mi buen padre.

BOLIVIA.

Le patriotisme irrité garde, au sein de la paix, une attitude hostile.

VOLT.

El patriotismo irritado, conserva, en el seno de la paz, una actitud hostil.

Nuestra Nación ha ratificado al fin, los tratados que en tiemposatrás *estipularon* con Bolivia. Para fundar esta aprobación, hemos traído á consideración nuestro actual estado; bien traída sea dicha consideración, siempre que el honor Nacional, como lo esperamos, no padezca, y siempre que el Perú aprenda, para lo sucesivo, que *las grandes venganzas necesitan y deben encenderse á Grandes Capitales*.

Un Diputado, digno del Perú, ha dicho: "Quisiera que nos bañásemos en las aguas del Leteo, para no recordar jamás, que nuestra patria *pudo ser vengada y no lo fué*.. Espresínes bien sentidas y por un corazón patriótico y pronunciadas sinceramente por el honor nacional aun resentido. En verdad, algun dia pudo la nación nostra, vengar su ultraje quizá con usura, pero en el dia no la conviene hacerle: no por impotencia, no seguramente, y no lo decimos por jactancia, sino por que *algunas veces*, mas conviene la paz que la guerra. Estamos en este caso en el dia.

Para todo Gobierno y en todo el mundo, el primordial deber es el honor nacional *iy* que hicieron los Gobiernos que proclamando tanto patriotismo y tanta bien-andanza pública, escalaron hasta el primer puesto de la República y sin acordarse, no de la pirámide de Tarqui, sino de la de Incahue? Que se hizo tanto entusiasmo en el Sud, que efecto tuvo ese canje de ignominia Peruana con la mentida condesendencia Boliviana?

A propósito no hemos querido to-

car en nuestras insignificantes columnas, esta materia, hasta que la soberanía nacional lo hiciera, y puesto que es ya llegada la vez, lo diremos aunque tarde; EN INCAHUE, QUEDÓ EL HONOR PERUANO AGONIZANTE Y LOS TRATADOS QUE SE ESTIPULARON EN SEGUIDA, LE ASESIÑARON SIN REMEDIO.

Batallas y combates hay en los que la sangre lava la sangre, pero los hay tambien en los que torrentes de ella estancadas por la Victoria misma no median nada.

Bien y muy bien han obrado las Cañaras en haber ratificado aquellos tratados apoyados por 7,000 bayonetras. "El Ejecutivo de entonces" (si puede llamarse tal), y el Consejo de Estado que los sancionaron "para honra ó ignominia de nuestra patria, responderán á la posteridad" y á la historia. (Palabras memorables del S. Cabero).

La prosperidad de una nación, es el fruto de las adversidades pasadas. Aprovechense estas y ella marchará. Los tratados posteriores á Incahue, deben enseñarnos pero *indeleblemente*, que las masas armadas, en semejantes casos, deben ser movidas no por los talentos militares y políticos separados sino por ambas ciencias, reunidas en la misma persona. Quizá es la única coyuntura en la que la Siempre llamada **FACULTAD EXTRORDINARIA**, tenga visos de legítima creación.

(Continuará)

UNA VISITA.

QUIEN LO CREYERA. V.H.

Acababame de sentar á la mesa para almorzar, cuando algunos golpesillos muy conocidos a la puerta hicieron que la abriera; pero ¡cuál no fué mi sorpresa al encontrarme con mi Cajista, todo sobre cogido y cabisabajo.

264

— ¡Qué, le dije, viene U. aun por mas originales? No he escrito lo que siempre?

— Si señor, me contestó, y se tiró sobre la primera silla que pudo atrapar.

— Hombre, descansé U. y calme-se; pareceme que trae algo que le ha incomodado ¿que hay?

— Sr., nada, nada absolutamente.

— Y bien entonces?

— Originales nos sobran.... pero las zopas.... y la pezadilla.... que el *Portero del vestuario*....

— Hombre de Dios, habé U. despacio, y no me ensarte, tanto disparate: ¿que zopas son esas, que Portero ni que Diab'lo?

— Dice el Portero.... que el Oso come zopas....

— Pues buen provecho le haga, no será el primero, los hay que hasta dulce comen.

— Es que dice el Portero....

— Pero hombre que Portero es ese.

— El del Vestuario.

— El del Vestuario? El de cual?

— El del Teatro.

— No conozco ninguno, si le hay.

— Pues este, dice que U. se muere de consuncion y que....

— Hombre de algo nos hemos de morir.

— No S. voy á esplicarme. Dice que el Oso, se muere de consuncion y que se ha trasportado al Teatro á comer zopas.

— Y bien?

— Y que por eso ha escrito un articulito; que dicho articulito, ha causado *pezadilla* [según lo confiesa el portero] al portero.

— Conque *pezadilla*, segun el portero al portero.

— Si señor.

— Y que dice el Oso en consuncion en el articulito?

— Que, un Actriz tiene talento, y que trabaja bien en una pieza.

— Y bien que mal hay en eso? aunque tal hubiere escrito el Oso.

— Es que no le ha gustado al portero y dice que U. ha estampado en el feo por la zopita, q' dicha actriz chill' *hurla, aulla y gruñe* como U.

— Bien, ¡y el portero?

— El Portero.... el Portero...

— Acibe U. hombre.

— El Portero.... guarda el vestuario. Ha elegido muy buena ofi io. El no es orgulloso, joh! no señor nada de eso, el sabe lo que le conviene.

— Pues bien, y digame U. ¿que va a hacer el Oso, con vestuarios, porteros, zopas, pezadillas aullidos, ni verengnas?

— Es que, como la defensa es permitida y autorizada, vengo á prevenirle á U. antes de *cajar* el último artículo, para que si lo tiene á bien, conteste al Portero.

— Yo?

— Si señor.

— Estoy por darle gusto á U. hombre; pero no.... Jamás entablé ni entablare polémicas con porteros y sobre pezadillas y zopas. Que ladre el cancerbero-portero; se le habrá figurado que estamos acostumbrados ó criados con esa clase de zopas, mas cuando se desengañe que no le usurparamos la racion á que aspira ni que somos tan soeces, andará tras ella coño siempre y nos dejará en paz, y sino, puede ser que se vea danzar un *Portero P.*... al chasquido del látigo de un Oso.

— Pero señor....

— Pues bien hombre, dejeme almorzar; escriba U. todo lo que hemos hablado, imprimalo, publique lo, circúlelo y figelo; pero garantizelo.

— Con esto se fué mi visita y al siguiente dia, me encontré con la conversacion estampada en el "OSO" y certificada por el.... CAJISTA.

3 = 0935285

SNC 0007789

5670011

BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA



BNC0007789



5413